



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
SEDE CARIBE

# **Etnicidad, poder y resistencia al interior del Resguardo Indígena Kankuamo**

**Ariel David Rincones Marriaga**

Universidad Nacional de Colombia

Sede Caribe

Valledupar, Colombia

2019



# **Etnicidad, poder y resistencia al interior del Resguardo Indígena Kankuamo**

**Ariel David Rincones Marriaga**

Trabajo de investigación presentado como requisito para optar al título de:

**Magister en  
Estudios del Caribe**

Directora:

PhD., Raquel Sanmiguel Ardila

Universidad Nacional de Colombia

Sede Caribe

Valledupar, Colombia

2019



*"Si usted se pone a preguntar va a recibir mucha información,  
pero con diferentes opiniones".*

Habitante de la comunidad de Atánquez, 2013.

## Resumen

Este estudio analiza las relaciones de poder que reviste el proceso de etnicidad emprendido a partir del movimiento indígena kankuamo, el cual se ampara en el reconocimiento constitucional de la diversidad étnica y cultural de la nación. El movimiento kankuamo promovió la búsqueda y reproducción de prácticas sociales orientadas a construir el sujeto étnico, dado que esta medida se consideró necesaria para su permanencia en el territorio y para el acceso a beneficios propios de los pueblos indígenas. A partir de la elección de autoridades propias, el reconocimiento como indígenas y la constitución del Resguardo, la Organización Indígena Kankuama diversifica y fortalece sus estrategias para cimentar su identidad. De esta manera, se pone en marcha un modelo de educación propia. En este escenario surgen manifestaciones de resistencia y una fuerza opositora conocida como Organización Atánquez Libre, la cual emprende un movimiento que niega y rechaza el proceso de etnicidad y por ende la identidad, la autoridad y la educación propia.

**Palabras claves:** Etnicidad, poder, resistencia, antagonismos, oposición, identidad cultural.

## **Abstract**

This study analyzes the power relations held by the ethnicity process undertaken from the Kankuamo indigenous movement, which is based on the constitutional recognition of the ethnic and cultural diversity of the nation. The Kankuamo movement promoted the search and reproduction of social practices aimed at building the ethnic subject, given that this measure was considered essential for their permanence in the territory and for access to indigenous people's inherent benefits. From the election of its own authorities, recognition as indigenous and the constitution of the Reserve, the Kankuama Indigenous Organization diversifies and strengthens its strategies to underlie its identity. In this way, an own education model is launched. In this scenario there are manifestations of resistance and an opposition force known as the Atánquez Libre Organization, which undertakes a movement that denies and rejects the ethnicity process and therefore its own identity, authority and own education.

**Keywords:** Ethnicity, power, resistance, antagonisms, opposition, cultural identity

## Contenido

	<b>Pág.</b>
<b>Resumen</b> . . . . .	6
<b>1. Introducción</b> . . . . .	<b>10</b>
<b>2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> . . . . .	<b>16</b>
2.1.Pregunta de investigación . . . . .	18
2.2.Objetivos De Investigación . . . . .	19
2.2.1. Objetivo general . . . . .	19
2.2.2. Objetivos específicos . . . . .	19
<b>3. METODOLOGÍA</b> . . . . .	<b>20</b>
3.1. Investigación etnográfica . . . . .	20
3.1.1.Análisis de datos . . . . .	22
3.2. Limitaciones del proceso investigativo . . . . .	22
<b>4. CAPITLO 1: EL MOVIMIENTO ETNICO KANKUAMO COMO PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE ETNICIDAD</b> . . . . .	<b>24</b>
4.1. La noción de etnicidad . . . . .	24
4.2. Colonización y ordenamiento espacial hispánico en la Sierra Nevada de Santa Marta: el caso de Atánquez . . . . .	32
4.3. Migraciones, cultivos ilícitos y violencia en la Sierra: La disputa por el territorio . . . . .	<b>35</b>
4.4. El papel del Estado en la construcción de la etnicidad . . . . .	40
4.5. Fronteras Étnicas y Movilización Kankuama . . . . .	42
4.5.1.El Territorio . . . . .	42



4.6. Fronteras, articulación y diferenciación étnica . . . . .	45
4.7. Movilización étnica kankuama . . . . .	48
<b>5. CAPITULO 2: IDENTIDAD, EDUCACIÓN Y AUTORIDAD PROPIA, COMO ESCENARIOS DE PODER Y RESISTENCIA AL INTERIOR DEL RESGUARDO INDIGENA KANKUAMO . . . . .</b>	<b>57</b>
5.1. Mecanismos y dispositivos de poder en la construcción de la identidad étnica kankuama . . . . .	57
5.1.1. Hacia la definición de lo propio . . . . .	61
5.1.2. Narrativas sobre la identidad étnica kankuama en la comunidad de Atánquez . . . . .	66
5.1.3. El significado de ser kankuamo . . . . .	66
5.1.4. Expresiones de resistencia hacia la identidad étnica en Atánquez	72
5.1.5. El modelo etnoeducativo en el Resguardo Indígena Kankuamo	78
5.1.6. Atánquez Libre o la materialización de la resistencia . . . . .	84
5.1.7. Autoridad indígena, legitimidad y resistencia en Atánquez . . . . .	100
<b>6. CAPITULO 3: ANTAGONISMO, TENSIONES Y RUPTURAS EN LA COMUNIDAD DE ATÁNQUEZ . . . . .</b>	<b>112</b>
<b>7. CONCLUSIONES . . . . .</b>	<b>124</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b>	

## 1. Introducción

Este estudio responde a la agenda investigativa que ha venido construyendo la maestría en Estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia en los últimos quince años, cuya misión es contribuir a hacer del Caribe colombiano parte fundamental de la Nación multicultural, democrática y participativa que debe ser Colombia. De igual manera, esta investigación se enmarca en las nuevas preocupaciones de los Estudios del Caribe, donde se reconoce la necesidad de superar la visión insularista que define el Caribe solo a partir de lo que ocurre en las islas. Por tanto, adoptamos una postura sobre el Caribe desde la complejidad de la continentalidad, que no pretende hacer generalizaciones, sino que busca evidenciar otras poblaciones y dinámicas socioculturales a partir de recientes procesos de construcción de etnicidad que se han emprendido en la región y que vistos desde las relaciones de poder nos dan cuenta de realidades que han permanecido ‘ocultas’ o enmascaradas detrás de los procesos étnicos. Esta tesis contribuye de igual forma redescubrir algunos rasgos que nos aproximan y nos permiten revelar las conexiones de nuestro territorio con el gran Caribe.

Este estudio lo podemos definir por su interés en los procesos de etnicidad y las implicaciones que allí emergen y se manifiestan en las poblaciones que de una u otra forma se ven involucradas en dicho mecanismo de diferenciación cultural. A partir de la etnicidad podemos abordar las relaciones de poder y el alcance que estas tienen en los

contextos de las interacciones sociales. Sobre esta problemática existen diversas teorías sociales contemporáneas que contribuyen a la comprensión de las múltiples expresiones de la etnicidad, que en nuestro estudio emergen a partir del llamado ‘renacer kankuamo’, en una comunidad del departamento del Cesar. En este sentido, nos apoyamos teóricamente en los aportes de Michel Foucault, Stuart Hall, Christian Gros, Fredrik Barth y Arnold Epstein, entre otros.

Desde que inicié mi proceso de admisión y formación en la maestría en Estudios del Caribe, definí mi interés por conocer, estudiar y comprender una problemática que a mi modo de ver era *sui generis* en la región. De hecho, en el año 2010, cuando tuve la oportunidad de llegar por primera vez a la comunidad de Atánquez, gracias a que en ese momento desarrollaba labores de fortalecimiento comunitario, en el marco de una política social del Estado, logré percibir algunas expresiones y situaciones que llamaron poderosamente mi atención, más que como funcionario, como sociólogo. Algo pasaba en Atánquez, algo estaba afectando las relaciones comunitarias y en efecto la situación impactaba mis actividades como promotor de fortalecimiento institucional del programa Familias en Acción. Hasta entonces este era mi único vínculo con la población.

En el año 2012, regreso al corregimiento de Atánquez, ahora como estudiante de la maestría en Estudios del Caribe. Desde entonces empezaba a precisar un tema de interés investigativo y a problematizar algunos hechos que observaba y me inquietaban. La pregunta inicial que surgía se encaminaba hacia la identificación y descripción de las

dinámicas y manifestaciones conflictivas en el Resguardo, puntualmente me surgía un interrogante: ¿Qué factores originaban conflictos comunitarios en el Resguardo Indígena Kankuamo?

A medida que avanzaban mis indagaciones en campo y reflexiones teóricas, descubría que los procesos de construcción de etnicidad que atravesaban a las comunidades del Resguardo Kankuamo resultaban determinantes en los conflictos que se visibilizaban entre los habitantes de Atánquez, es decir, los antagonismos surgían en las posiciones encontradas en torno al ‘renacer kankuamo’. De esta manera, mis observaciones se inclinan a descubrir cuáles eran los dispositivos étnicos que las autoridades implementaban y que generaban el rechazo de algunos sectores de la población. Posteriormente, a partir de la identificación y análisis de las acciones y posturas de la Organización Indígena Kankuama y su contraparte la Organización Atánquez Libre, se comienzan a precisar las categorías de análisis que nos permitirían comprender las relaciones entre estas dos divisiones y como las diferencias se extendían por el entramado social. Se empieza así a revelar la relación de fuerza entre las partes, lo cual a la luz de los aportes teóricos de Michel Foucault consideramos como expresiones de poder y resistencia.

Como sociólogo me había orientado a investigar principalmente procesos sociales enmarcados en la historia local. Sin embargo, luego había empezado a descubrir un gran interés por algunas construcciones socioculturales, que logré materializar a partir del análisis cualitativo de los discursos y contenidos de algunas canciones vallenatas, en las

cuales se manifiestan conocimientos, imaginarios y posiciones sobre diversos aspectos y fenómenos de la vida social. El primer acercamiento a las expresiones de etnicidad, poder y resistencia, son las que se logran a partir de la presente investigación.

Ocuparse de un tema que ha provocado tanto impacto en el tejido social de una comunidad, estimuló el surgimiento de algunas preocupaciones e inquietudes éticas, principalmente durante el ejercicio etnográfico. No era fácil asumir el rol como investigador ajeno al contexto, cuando se incitaba a la población a contar y compartir sus posturas sobre situaciones que dividían a la comunidad. Me inquietaba que la investigación agudizara, de una u otra forma, aunque fuera en casos puntuales, las tensiones y rupturas existentes. Por lo anterior, se expresó durante la investigación total respeto por las organizaciones, autoridades y procesos objeto de estudio. En la mayoría de casos, se protegió la identidad de las personas entrevistadas, reemplazando sus nombres por seudónimos, esto con el fin de evitar señalamientos. Hubo un total respeto hacia las posiciones, acciones y creencias de las personas que participaron en esta investigación, las cuales lo hicieron de manera autónoma y conociendo de antemano el propósito de este estudio. En ningún momento se hacen juicios de valor en torno a las expresiones de poder y/o resistencia de las que nos ocupamos durante la investigación.

De esta manera, en esta investigación analizamos las expresiones de poder y resistencia que emergen al interior del Resguardo Indígena Kankuamo, en torno al proceso de construcción de etnicidad emprendido por la Organización Indígena Kankuama. Para

alcanzar este propósito se diseñó una estrategia metodológica de tipo etnográfica que permitió sumergirnos en la vida cotidiana, en las percepciones y posiciones de los habitantes de la comunidad de Atánquez, frente a los procesos de construcción de la etnicidad kankuama, logrando identificar las narrativas y acciones de poder y resistencia y las expresiones de antagonismo, las tensiones y rupturas que emergen a partir de las relaciones de poder que reviste la etnicidad.

El interés por el asunto de la etnicidad y las relaciones de poder cobra relevancia política y académica generalmente cuando se perciben relaciones sociales antagónicas y conflictivas interétnicas, entre comunidades o grupos distintos. Sin embargo, cabe preguntarse también *¿Qué está ocurriendo al interior de estas mismas comunidades, que vistas desde fuera se pueden percibir como colectividades cohesionadas que comparten los mismos valores, pero que realmente, si se miran desde adentro, se observa que contienen sus propias rupturas y tensiones a raíz de los intereses opuestos de sus miembros?* De esta manera, la finalidad de la presente investigación es dar cuenta sobre los procesos que han generado nuevos tipos de interacciones sociales o relaciones de poder al interior de la comunidad de Atánquez, en el Resguardo Indígena Kankuamo, en el marco de los procesos de construcción de etnicidad, liderados por las autoridades del lugar.

Por tanto, se considera que en este contexto están surgiendo ciertas resistencias, antagonismos y tensiones a raíz de los intereses, visiones y posturas contrarias entre algunos sectores de la población y la Organización Indígena, que han conllevado a

rechazar y a no validar en cierta medida, la autoridad, las instituciones y las prácticas que desde hace algún tiempo empezaron a ser parte de su cotidianidad.

Esta investigación se desarrolla y alcanza los objetivos propuestos a través de un enfoque de tipo cualitativo, el cual nos permitió obtener e interpretar datos relacionados con los discursos, interacciones, acciones, comportamientos, situaciones, procesos y expresiones humanas al interior del Resguardo Indígena Kankuamo, y por ello fue factible reconocer las posturas y visiones del individuo, los grupos y las organizaciones, frente a la realidad que se construye y que se observa desde el problema de investigación planteado (Vera, J. Jaramillo, J., 2007).

La inmersión en la comunidad de Atánquez durante estos años se logró a partir de la aplicación de diversas técnicas etnográficas que permitieron descubrir las dinámicas sociales de la población. De hecho, es fundamental destacar la experiencia y el aprendizaje adquirido al momento de definir y aplicar las diferentes herramientas metodológicas, considerando la complejidad del tema abordado. Llevar a cabo los ejercicios de observación participante, entrevistas y grupos focales en un contexto donde se perciben las tensiones y rupturas comunitarias que se abordan en esta investigación, invitaba a desarrollar las acciones en campo de forma prudente, en aras de evitar nuevas fragmentaciones en el tejido social de la comunidad de Atánquez.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir del movimiento étnico que condujo al reconocimiento oficial de los kankuamos como indígenas en la década del noventa, y la posterior constitución de su Resguardo en el año 2003, se emprende sobre las comunidades que hacen parte de este territorio un proceso de construcción de etnicidad liderado por la Organización Indígena Kankuama -OIK-. Este hecho implica el surgimiento de expresiones de poder por parte de dicha organización, la cual se despliega estrategias y tácticas específicas dirigidas a la invención e intervención de tradiciones étnicas, a la producción de narrativas de identidad, a la legitimación de la autonomía de un gobierno propio, buscando la consolidación de un proceso de subjetivación del que emerge el indígena kankuamo.

En el caso del corregimiento de Atánquez, comunidad de mayor relevancia demográfica, política y económica dentro del Resguardo Indígena Kankuamo, surge un movimiento bajo la denominación de *Organización Atánquez Libre*, como ente opositor a la Autoridad Indígena y hacia algunos procesos de fijación de marcadores étnicos. Las posturas de la oposición se evidencian a partir de múltiples narrativas y acciones de resistencia dentro de las que se destacan en algunos casos el cuestionamiento de la identidad y diferenciación étnica kankuama, el rechazo del Ordenamiento Educativo Kankuamo implementado en las escuelas públicas del Resguardo y el desconocimiento de la autoridad del cabildo mayor, entre muchas otras.



De esta manera, en el Resguardo Indígena Kankuamo y particularmente en el corregimiento de Atánquez emanan nuevas relaciones de poder con intereses y metas antagónicas, las cuales miden fuerzas a través de la producción por un lado de dispositivos que se convierten en el vehículo de la etnicidad de la OIK y, por otro lado, a partir del enfrentamiento, rechazo y desconocimiento de los aparatos de la etnicidad.

Como se puede observar en la comunidad de Atánquez, las relaciones de poder y resistencia van más allá de la división o enfrentamiento de las elites y organizaciones, debido a que se puede evidenciar que entre los miembros de la comunidad se generan antagonismos, tensiones, rupturas o articulaciones, por un lado, se encuentran los que respaldan la autoridad y las acciones de la Organización Indígena Kankuama OIK y por otro lado, los que desconocen su legitimidad, los cuales se (auto) denominan ‘Atánquez Libre’, dada su identificación con la organización del mismo nombre. En este contexto, han surgido iniciativas más o menos organizadas que promueven espacios de diálogo para lograr acuerdos y la ‘armonización’ entre los sectores divergentes, sin embargo, los resultados han sido infructuosos, dado que las fuertes contradicciones y distanciamientos que hay entre los habitantes de Atánquez aún persisten.

## **2.1. Pregunta de investigación**

¿De qué manera se manifiestan las relaciones de poder y resistencia en la comunidad de Atánquez, a partir de los procesos de construcción de etnicidad, al interior del Resguardo Indígena Kankuamo?

## **2.2. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

### **2.2.1. Objetivo general**

- Analizar las expresiones de poder y resistencia que emergen al interior del Resguardo Indígena Kankuamo, en torno al proceso de construcción de etnicidad emprendido por la Organización Indígena Kankuama.

### **2.2.2. Objetivos específicos**

- Describir los procesos de construcción de etnicidad, liderados por la Organización Indígena Kankuama, en la comunidad de Atánquez.
- Identificar las narrativas y acciones de poder y resistencia que surgen a partir de la producción de estrategias de etnicidad al interior del Resguardo Indígena Kankuamo.
- Determinar las formas comunes en las que se manifiestan los antagonismos, tensiones y rupturas en la comunidad de Atánquez a partir de las relaciones de poder al interior del Resguardo Kankuamo.

### **3. METODOLOGIA**

#### **3.1. Investigación etnográfica**

El diseño metodológico que orienta el desarrollo de la presente investigación es de tipo etnográfico, dado que este método nos proporciona las herramientas necesarias para aproximarnos a nuestra unidad de análisis, posibilitando la observación y registro de las formas en las que se manifiestan las relaciones de poder (poder y resistencia), al interior del Resguardo Indígena Kankuamo. (Restrepo, E., 2016) Durante el trabajo investigativo de campo se aplicaron diversas técnicas etnográficas en la comunidad de Atánquez, entre el mes de marzo del año 2013 y el mes de octubre del año 2018.

Las técnicas empleadas nos permitieron aproximarnos a diversos aspectos de la vida social de la comunidad de Atánquez y adentrarnos en las historias, cotidianidad y a los procesos que de una u otra forma han determinado el rumbo de la población y de cada uno de sus habitantes. (Restrepo, E., 2016). A través de la observación participante se logró principalmente explorar los ambientes y múltiples contextos de la población de Atánquez y se logró una aproximación que permitía reconocer dentro de los habitantes de la población, quiénes y de qué forma participan en las actividades y procesos de la comunidad.

Asimismo, se observaron expresiones relacionadas de manera directa con el ejercicio del poder, las expresiones de resistencia, las tensiones, rupturas, antagonismos y articulaciones sociales que se desarrollan en la comunidad.

A través de la aplicación de entrevistas tipos semiestructuradas y abiertas se consiguió conocer las percepciones y opiniones de los habitantes de Atánquez frente al proceso de etnicidad, particularmente, las entrevistas permitieron que se exteriorizaran las posturas de las personas frente a la construcción de la diferenciación étnica, la identidad kankuama, el ordenamiento educativo kankuamo, el gobierno propio, entre otros aspectos. De igual manera, a través de esta técnica se indagó sobre los antagonismos e intentos de armonización que surgen en la población. (Restrepo, E., 2016). Asimismo, se realizaron grupos focales con personas que avalan o rechazan los procesos de etnicidad con lo que se logró que los participantes, a partir de preguntas orientadoras expresaran sus puntos de vista sobre el problema de investigación, generando de igual manera, discusiones entre los asistentes.

Por otro lado, el diseño etnográfico se combina con el documental, considerando que la Organización Indígena Kankuama a través de múltiples publicaciones ha documentado su proceso de etnicidad y a la vez ha usado tales recursos (cartillas sobre identidad kankuama) para fortalecer su política de identificación étnica. Dentro de estos documentos destacamos el Plan de vida de pueblo kankuamo y el Ordenamiento educativo kankuamo. Asimismo, también se hizo recolección de las noticias publicadas por medios en los que se encuentra información sobre diversos sucesos en torno al rechazo y manifestaciones de resistencia hacia el Ordenamiento Educativo Kankuamo.

### **3.1.1. Análisis de datos**

El ejercicio de análisis de datos implicó un proceso sistemáticamente de manipulación, transformación y reflexión, orientado a descubrir las relaciones entre los elementos obtenidos y a resolver la pregunta de investigación. El análisis de los datos etnográficos y documentales facilitó la elaboración de modelos conceptuales que dieron cuenta de las manifestaciones de poder y resistencias, y las posiciones de la comunidad frente a tales fenómenos. Inicialmente se llevó a cabo un proceso de reducción de los datos, es decir, se realizó un ejercicio de depuración, simplificación y selección de la información que respondía a lo planteado en la investigación. Luego la información fue clasificada en unidades temáticas, de las que surgieron tres categorías: 1) procesos de etnicidad, 2) relaciones de poder y resistencia y, por último, 3) antagonismos, tensiones y rupturas, dentro de las cuales se ubicaron unas subcategorías. Posteriormente se siguió un proceso de codificación entres momentos: descriptiva, relacional y selectiva, en este último se hace la triangulación de la información. Seguidamente se da paso al análisis general y a la teorización. (Rodríguez, C. Lorenzo, O., 2005).

### **3.2. Limitaciones del proceso investigativo**

Durante el ejercicio de recolección de información en campo se presentaron dificultades que obstaculizaron algunas acciones del proceso etnográfico. Teniendo en cuenta que el problema de investigación aborda situaciones que pueden afectar los intereses e imagen de

ciertas personas o sectores pues se cuestiona procesos concretos que cuentan con el respaldo o rechazo dentro de la comunidad, en este contexto algunas personas optaron por no participar en el ejercicio investigativo o en algunos casos se abstuvieron de compartir cierta información, dado que la consideraban ‘delicada’. De esta manera, debido a tales limitaciones no se logró obtener información de algunas fuentes previamente identificadas. Durante el último mes de recolección de información, ocurrió la quema intencional de un centro ceremonial en el corregimiento de Atánquez, este era un espacio construido en el marco del proceso de etnicidad. Este hecho agudizó la tensión dentro de la comunidad, dado que la OIK señaló que no descartaban que en el atentado ocurrido hubiesen participado personas de las comunidades del Resguardo Kankuamo. Luego de este incidente se consideró pertinente suspender las indagaciones en terreno.

## 4. CAPITULO 1: EL MOVIMIENTO ETNICO KANKUAMO COMO PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE ETNICIDAD

### 4.1. La noción de etnicidad

Antes de sumergirnos en nuestro contexto de estudio, consideramos relevante echar una mirada al uso de la noción de etnicidad, en distintos momentos y en realidades socioculturales heterogéneas.

Algunos autores consideran la etnicidad como una estrategia, la cual, a su vez posee dos corrientes: el instrumentalismo y la acción racional. La primera halla en Abner Cohen citada por Restrepo (2004) su principal exponente y se caracteriza por abordar: *“la etnicidad como un “recurso” político, social y cultural en el contexto de diferentes grupos de interés. En este sentido una elite étnica manipula ese recurso en aras de lograr beneficios simbólicos o materiales específicos”* (Pág. 18). Esta postura fue fundamental para comprender particularmente lo que tiene que ver con las motivaciones que tienen algunas personas para emprender acciones tendientes a configurar o reconfigurar las comunidades como grupo étnico como alternativa viable en medio de conflictos territoriales. Por otro lado, Michael Banton (Ibíd.), desde la segunda corriente sostiene que: *“los individuos siempre actúan en aras de maximizar sus beneficios de acuerdo con limitados medios a su alcance y estas decisiones restringen las alternativas futuras de escogencia* (p. 18).



---

De igual manera, se destacan avances teóricos en los que se considera la etnicidad como una comunidad imaginada. Esta teoría analiza los procesos de construcción social de las identidades étnicas, así mismo se ocupa de los discursos y significados que se originan en estos contextos. Dentro de esta tendencia consideramos relevante la corriente que sostiene que *“la etnicidad es una especie de “ficción colectiva” (en el sentido de fabricación de hecho social) que aparece bajo condiciones históricas determinadas en entramados sociales de poderes específicos” (Restrepo, 2004, p. 21).*

Por su parte, el aporte teórico desarrollado por Paris Yeros citada por Restrepo (2004, p. 22) permite abordar los procesos conflictivos y tensiones intersubjetivas que surgen en torno a la etnicidad. *“La comunidad moral no supone homogeneidad sino, más bien, heterogeneidad constituida por diversos actores en conflicto por el dominio de derechos y obligaciones, de inclusiones y exclusiones. Por eso es relevante considerar los diferentes actores en las amalgamas cambiantes del enfrentamiento”.*

Los elementos teóricos que guiaron de manera constante el desarrollo de esta investigación, se encuentran en los aportes alternativos que han entregado Michel Foucault y Stuart Hall; el primero, citado por Restrepo (2004) propone una perspectiva cuyas principales características son la eventualización, materialidad y multiplicidad de sus enunciados y visibilidades inscritos en su materialidad en textos, cuerpos, instituciones y prácticas. También define la etnicidad como una experiencia histórica singular, lo que nos indica que debe evidenciarse en sus propias condiciones de existencia, transformación y

dispersión en regímenes de jurisdicción y veridicción específicos. Desde esta perspectiva, la construcción de etnicidad es un ejercicio de poder, por tanto, las manifestaciones de resistencia que se evidenciaron en la comunidad de Atánquez, son respuestas antagónicas a las estrategias y acciones de la autoridad.

Por lo dicho anteriormente, el poder y la resistencia, cobran gran relevancia en las construcciones que hace Michel Foucault citado por Restrepo (2004) sobre la etnicidad; dicho autor argumenta que el poder está presente en múltiples locaciones, al mismo tiempo y en diferentes direcciones. Asimismo, sostiene que, aunque es correcto considerar que las relaciones de poder son articuladas entre grupos étnicos, el análisis debe estar atento a las relaciones de poder de los entramados sociales que los atraviesan más allá de la dicotomía binaria de dominador/dominados.

Por otro lado, Stuart Hall citado por Restrepo (2004, p. 44) hace importantes contribuciones a la noción de etnicidad. Afirma que la etnicidad es algo plural, de tendencia invencionista, es la problematización de la diferencia, considera además que más allá de lo conceptual lo que realmente existe son las *“eticidades concretas, históricamente situadas, desde las cuales se pueden decantar analíticamente las condiciones de existencia compartidas para suponer una modalidad específica, pero plural, de inscripción/problematización de la diferencia que llamaríamos etnicidad.”* Hall también sostiene que lo más significativo es analizar las etnicidades en los contextos

---

históricos en las que emergen, se transforman y desaparecen; lo que se busca comprender es lo que se produce en terrenos determinados.

No cabe duda de que el elemento étnico ha sido muy importante para América Latina y el Caribe, debido a que ha permitido la diferenciación cultural de muchas poblaciones y territorios. Existen estudios que se ocupan de la distinción étnica de América desde el siglo XVI a raíz de la clasificación y diferenciación impuesta por el poder de los invasores extranjeros. Al respecto Baud y Koonings (2006) sostienen que *“en la sociedad colonial se habían establecido fronteras étnicas en el sistema legal”* (p. 37). En este contexto histórico los autores anteriormente citados también buscan evidenciar que la etnicidad es una estrategia desde entonces; en este sentido afirman que *“los indios podían librarse de su identidad india mediante la movilidad social o geográfica y perderse dentro del grupo de población étnicamente no diferenciado y sobre todo urbano, que normalmente se denominaba para mayor comodidad mestizo.”* (p. 42)

Asimismo, el concepto de etnicidad también se ha empleado, para dar cuenta por ejemplo de los conflictos que se originan en Cuba a partir del siglo XIX, dado que a la isla llegaron miles de esclavos africanos, trabajadores chinos e inmigrantes españoles como mano de obra para la producción azucarera. En este contexto de contrastes, los llamados afro-cubanos fueron privados de derechos políticos, lo cual desencadenó antagonismos y enfrentamientos con otros sectores poblacionales. Tales tensiones étnicas perduraron hasta el siglo XX. (Baud, M. y Koonings, K. 2006)

El fenómeno migratorio ha sido un elemento fundamental para el surgimiento de nuevas dimensiones étnicas en el Caribe y algunos países de América Latina. A estos territorios desde el siglo XIX llegaron cientos de miles de migrantes provenientes de Asia y Europa, como respuesta a las dinámicas económicas y a la demanda de mano de obra.

Posteriormente, en el siglo XX empieza a surgir la emigración laboral latinoamericana y caribeña hacia Estados Unidos y Europa; en este caso, la diáspora ha sido uno de los fenómenos en los que emergen, se recrea y se resaltan los orígenes y características propias de las personas que viven en países ‘ajenos’. (Baud, M. y Koonings, K. 2006)

Koonings y Silva (1999) nos dan a conocer cómo se desarrolla y evidencia un proceso de etnicidad como estrategia por parte de los Aymaras urbanos de Bolivia, para los cuales el uso de la etnicidad no solo constituye una opción, sino que en la mayoría de los casos se convierte en una verdadera necesidad. A saber, a menudo los Aymaras urbanos deben negociar su identidad como una manera de obtener acceso a recursos económicos y sociales específicos y así intentar avanzar en la jerarquía social. (p. 191)

Por otro lado, Baud y Koonings (2006) consideran como etnicidad los movimientos indígenas del siglo XX en países como Colombia, Nicaragua, Bolivia, México y Brasil; sostienen que *“actualmente, en todas partes se están produciendo procesos parecidos de (re)construcción de la herencia india como instrumento para el restablecimiento de la autonomía de los pueblos.”* (p. 62)

---

Martín Bazurco (2006), autor del estudio *'Yo soy más indio que tú' resignificando la etnicidad*, desarrollado en Santa Elena, Ecuador, también define como un proceso de etnicidad los movimientos indígenas que surgieron en varios países de América, este autor incluye dentro de su apreciación la comunidad étnica que nos ocupa:

los procesos de renegociación de las fronteras étnicas o etnogénesis, si se prefiere, vienen siendo afrontados por no pocos pueblos que antaño parecían cómodamente ubicados dentro de una identidad mestiza. Los Mames al sur de México, los kankuamos, los Yanacona y los Muisca en Colombia, comunidades mayas en Guatemala, campesinos del Chapare en Bolivia y los comuneros de la península de Santa Elena en Ecuador, son algunos de los pueblos que han reencontrado sus raíces o redescubierto su identidad. (p. 162)

Como podemos observar en los anteriores casos, la noción de etnicidad es una categoría flexible y dinámica, la cual ha permitido ofrecer análisis de diversas dinámicas y procesos sociales, políticos, económicos y culturales de América Latina y el Caribe.

Particularmente, vemos la orientación dada a la etnicidad para exponer las situaciones en las que los individuos y grupos apelan a elementos culturales para obtener beneficios. De esta manera, la etnicidad en la historia de este contexto reviste los movimientos, relaciones de poder y conflictos, que emergen en las relaciones con otros grupos y al interior de las comunidades étnicas.

Los resultados expuestos en esta primera parte se fundamentan metodológicamente desde la geohistoria, dado que no nos interesa mostrar episodios históricos lineales o una geografía desencajada de los procesos que ocurren en el territorio, sino que nuestro propósito es mirar las dinámicas espaciales y socioculturales que acontecen en el transcurso de un tiempo en un lugar específico. Al respecto el sociólogo Francisco Avella (2000) afirma que la geohistoria:

Permite superar el estrecho marco del recuento de hechos, de personajes, de sucesos ocurridos en el tiempo (seguir la historia sincrónica), para privilegiar el sentido que los hechos históricos tienen en el tiempo largo, en su duración. Lo que interesa no es contar qué pasó, sino entender lo que ha pasado, a partir del tiempo (periodización) y en un espacio definido (el territorio) a través de los cambios que ha tenido la región.

De esta manera, se determinan algunos procesos ‘geohistóricos’ que necesariamente se deben conocer para tener un referente que dé cuenta sobre el porqué de algunas dinámicas que se observan hoy en el corregimiento de Atánquez.

El Movimiento Kankuamo como dinámica de construcción de etnicidad, se aborda a partir de algunos postulados de Stuart Hall; para este autor la etnicidad es el momento en que la gente busca estos ámbitos, es decir, cuando se moviliza. Es un momento de descolonización, que permite recrear o reconstruir los contextos locales y las historias ocultas que han sido invisibilizadas. “*Surgen así nuevos sujetos, nuevos géneros, nuevas*

---

*etnicidades, nuevas regiones y nuevas comunidades, todos previamente excluidos de las formas mayoritarias de representación cultural” (Hall, P.19). En este contexto la etnicidad es un enfrentamiento al poder y a la cultura dominante, pero que a su vez conlleva al surgimiento de un nuevo poder en el contexto local y nuevas resistencias internas, lo cual analizaremos en los capítulos siguientes, apoyándonos también en algunos postulados de Foucault. De igual modo, Hall (1991, p. 20) anota que:*

*El nacimiento y el desarrollo de los movimientos locales y marginales que han transformado los últimos veinte años es, en consecuencia, un momento importante: el momento del redescubrimiento de las etnicidades propias.*

La perspectiva de Hall sobre la etnicidad se ajusta a la metodología geohistórica adoptada en este primer capítulo, en el sentido de que contextualiza los procesos históricos a lugares específicos, donde cobran sentido. De igual manera, da a conocer la relevancia del territorio para la etnicidad, la cual:

*...se ubica en un lugar, en una historia específica. No podría hablar fuera de un lugar, fuera de esas historias. Es evidente que la etnicidad está ubicada y está inmersa, de manera inevitable, en un conjunto sistemático y total de nociones acerca del “territorio...” (Hall,1991, p. 4)*

De esta manera, comprendemos la etnicidad como un fenómeno que necesariamente debe estar ligado a un contexto histórico (Eduardo Restrepo, 2004). El contexto en que observamos las dinámicas de construcción de etnicidad se ubica en la Sierra Nevada de Santa Marta y particularmente en el sector suroriental, donde actualmente se encuentra el Resguardo Indígena Kankuamo y la comunidad de Atánquez. Por lo anterior, consideramos necesario identificar y precisar un punto de partida en espacio y tiempo, que nos permita abordar el Movimiento Kankuamo como construcción de etnicidad.

En síntesis, este primer capítulo da a conocer el desarrollo de acciones conscientes de líderes, individuos y comunidades dirigidas a movilizar signos étnicos para acceder a recursos escasos como la tierra (Castillo y Cairo, 2002).

#### **4.2. Colonización y ordenamiento espacial hispánico en la Sierra Nevada de Santa Marta: el caso de Atánquez**

La ocupación hispánica del amplio y diverso territorio de la costa caribeña colombiana durante el siglo XVI se caracterizó por su precariedad, a raíz del escaso control de algunos lugares que resultaron inaccesibles para los conquistadores debido a las características geográficas y a la resistencia de los nativos; tal es el caso de la Sierra Nevada de Santa Marta, que dentro de la provincia de Santa Marta representó una especie de frontera o límite a los procesos de expansión territorial español (Mendoza Ramos, 2009). Incluso para el siglo XVII *“grandes porciones de la gobernación permanecieron fuera del control*



---

*colonial: casi toda la Sierra Nevada”* (Mendoza Ramos, 2009, p. 38). Sin embargo, el propósito de conquistar La Sierra Nevada, aunque fue lento, finalmente logró incursionar en algunos territorios, produciendo en efecto, cambios y reconfiguraciones trascendentales en la organización social y cosmovisión de las poblaciones aborígenes.

*Al principio el control español se limitó a las tierras bajas de La Sierra, lo que trajo como consecuencia la quiebra del sistema económico previamente existente de intercambio y distribución de productos de las zonas altas, que no podían suplirse con productos de las tierras bajas, como sal, pescado, mantas de algodón y otros. A esto se agrega la destrucción de aldeas, los ataques de pestes como la viruela, las muertes en combate o por ajusticiamiento y la pérdida de líderes* (Hiliana Arias, 2011, p. 58).

Posteriormente, con las reformas borbónicas del siglo XVIII en España, se inicia un proceso de expansión territorial colonial hacia zonas donde algunos pueblos nativos aún no habían sido dominados. De esta manera, dado el escaso control que las autoridades españolas tenían en la provincia de Santa Marta: *“se propuso su concentración en núcleos urbanos tal como se había realizado en los primeros años de la conquista y colonización* (Mendoza Ramos, 2009, p. 40).

De esta forma, se da paso a la consolidación de la conquista de la Sierra Nevada apoyada en la formación de pueblos de indios (Arias, p. 58). Dentro del ordenamiento espacial hispánico los pueblos de indios eran:

*Un espacio donde se inculcaba un orden social y unas creencias cosmológicas (...) que se convirtieron en un sistema de significados a través de los cuales se comunicaba, experimentaba, exploraba y reproducía un sistema social (...) estuvo motivado, inicialmente, por un interés religioso que, en términos estratégicos, resultaba fundamental para controlar a los pueblos sometidos (...) a la población indígena “dispersa”, “inculcarle” unos elementos ideológicos y “civilizarla” (Polo Acuña, 2007, p. 32)*

Uno de los puntos fijados por los españoles para la implementación del proyecto de colonización de la Sierra en la parte sur oriental, incluso antes de las reformas borbónicas tuvo lugar en la población de Atánquez. Aunque se desconoce con precisión cual habría sido la fecha de su surgimiento, la referencia más antigua conocida hasta ahora sobre dicha población proviene de una crónica de finales del siglo XVII, en la cual un religioso daba cuenta a su obispo en Santa Marta sobre su visita a:

*La aldea de los aritamas, [Atánquez] de la cual, sus habitantes habían sido acusados de idolatría. El fraile, acompañado por un capitán*

---

*español y varios soldados, quemó y destruyó diez grandes casas de ceremonias y los ídolos de madera que allí se encontraban, además de bautizar a un gran número de indígenas.* (Alicia Dussán y Gerardo Reichel-Dolmatoff, 2011, p. 44)

Según algunas fuentes documentales de finales de siglo XVIII Atánquez se convertiría en un epicentro de procesos de adoctrinamiento y control territorial donde se aglutinaban los nativos de este sector de la Sierra Nevada de Santa Marta, quienes además de pagar sus tributos a las autoridades españolas, representadas por un corregidor español y dos funcionarios indígenas, eran convertidos al cristianismo gracias a las misiones católicas que se instalaron en este punto. Para este tiempo, Atánquez adquiere la categoría de parroquia dentro el ordenamiento español (Dussán y Reichel-Dolmatoff, 2011).

#### **4.3. Migraciones, cultivos ilícitos y violencia en la Sierra: La disputa por el territorio**

El estudio etnográfico que llevaron a cabo en la población de Atánquez entre 1951 y 1952 los antropólogos Alicia Dussán y Gerardo Reichel-Dolmatoff, indaga entre otros aspectos, sobre las dinámicas socioculturales que experimentan los habitantes de Atánquez a partir del control y presencia de los españoles con sus instituciones sociales durante la colonia y a raíz de las posteriores migraciones de campesinos y comerciantes que a mediados del siglo XIX ocuparon gran parte de este territorio y se instalaron definitivamente en la

población. Los investigadores infieren que Atánquez pasó de ser un pueblo de aborígenes aislados para convertirse en una comunidad de campesinos mestizos:

*Parece que hasta la mitad del siglo XIX... [Atánquez] fue un pueblo indígena, aislado en gran medida de las poblaciones de las tierras bajas y apenas tocada por la evolución de la situación sociopolítica...en el resto de Colombia. Desde luego culturalmente, la gente de Aritama fue influenciada por los patrones coloniales españoles; nominalmente había adoptado el cristianismo (...) los conceptos religiosos eran principalmente indígenas... (p. 46-47).*

En 1871, durante el gobierno federal conocido como Estados Unidos de Colombia, el estado del Magdalena, cede al gobierno central para su administración directa, por un periodo de 20 años, los territorios de Nevada y Motilones (conformado por la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá) y el territorio de la Guajira. De acuerdo con Dussán y Reichel-Dolmatoff (2011) el propósito de este cambio en el ordenamiento territorial buscaba “*facilitar la colonización de estos dos territorios indígenas que hasta entonces no habían sido explotados económicamente*”, dentro de los que encontramos a la población de Atánquez, la cual es escogida como la capital de la división territorial de Nevada y Motilones. Durante este periodo se introducen las primeras plantaciones de café en la Sierra, particularmente en los valles de las poblaciones que presentaban un clima adecuado para este cultivo, tal es el caso de Atánquez.

---

Un religioso que visitó la comunidad de Atánquez para estos años, afirmaba que: *“Muchos indígenas ya hablaban español (...) la generación más joven se sentía avergonzada de hablar el idioma antiguo, ya que para ellos no parecía estar de acuerdo con su vestimenta española”* (Dussán y Reichel-Dolmatoff, 2011, p. 48).

Uno de los procesos más relevantes durante el siglo XIX que generó un impacto en diversos aspectos en la población de Atánquez, lo constituyen las migraciones de campesinos provenientes de poblaciones vecinas. Dussan y Reichel-Dolmatoff afirman al respecto que:

*un número considerable de estos inmigrantes llegó a Aritama entre 1860 y 1880: compraron y construyeron casas, adquirieron terrenos o despojaron nuevos campos y se instalaron permanentemente en la aldea (...) La mayoría de los nuevos colonizadores que invadieron Aritama eran de origen triétnico, pero eran portadores de una cultura hispanizada mucho más marcada que la que en aquel entonces prevalecía en la aldea (...) ellos fueron los primeros en abrir tiendas donde se podía adquirir ropa, sal, medicamentos (...) y al mismo tiempo se establecieron como compradores mayoristas de toda la mercancía producida localmente, como azúcar, café, productos de fibra de palma y ganado (pp. 48, 165-166).*

Por otra parte, Dussán y Reichel-Dolmatoff (2011) también dan a conocer las dinámicas socioculturales que surgen entre los nuevos habitantes de Atánquez y los residentes nativos y/o habituales a mediados del siglo XX, en un contexto donde aún persistían algunas manifestaciones indígenas, pero donde de igual manera, lo occidental tenía mayor valoración en ambos sectores, definiendo nuevos estatus y roles, en medio de un evidente distanciamiento en términos comunitarios entre uno y otros:

*Toda la aldea se divide en dos barrios: la plaza y la loma. La Plaza es la sección “civilizada” (...) donde viven los placeros (orientados hacia lo criollo) (...) mientras que la Loma es la zona de los “indios” (...) el hecho de ser un placero o un lomero (...) implica diferencias en cuanto al rango social, la actividad económica, la participación religiosa. Significa tensiones, desdén, miedo y frustración, porque mientras los habitantes de la Loma tienen una tendencia hacia la tradición y el aislamiento, hacia las costumbres del campesinado de orientación indígena de la montaña, la tendencia de los de la Plaza es hacia el “progreso” y hacia el contacto con el mundo exterior (pp. 52-54).*

Durante la primera mitad del siglo XX, se dan nuevos procesos migratorios de personas de distintos departamentos del país (*Tolima, Santander, Antioquia, Caldas y Valle del Cauca*) que huían de la violencia política que vivía el país. De esta manera, los colonos ocupan 403 predios baldíos aledaños a la población de Atánquez. Es así como se incrementa la

---

colonización campesina de la Sierra Nevada, lo que ocasiona el surgimiento de nuevas disputas y enfrentamientos por la tierra (OIK, s.f.).

Posteriormente, con el surgimiento del cultivo y tráfico de marihuana y coca en la década de los 70, se empieza a reconfigurar el control territorial en la Sierra Nevada, por lo que indígenas y campesinos ven afectados sus intereses sobre la tierra, dado que aparecen en escena a mediados de los años 80, grupos armados insurgentes. Según algunas fuentes documentales, el hoy territorio kankuamo, para entonces fue escenario de tales cultivos ilícitos (Hiliana Arias, 2011; OIK, 2004; ONIC, 2004; Defensoría del Pueblo, 2003, 2004).

De igual modo, es necesario tener en cuenta que:

*El proceso de inserción de la insurgencia se fortaleció por la ausencia estatal al punto que en muchas zonas operó de hecho como dispensador de justicia y organizador de las actividades comunitarias (Ochoa, s.f.); este fenómeno tuvo lugar en las regiones campesinas y en el territorio kankuamo que, en ese período no era gobernado por las autoridades indígenas... (OIK, s.f., p. 4).*

#### **4.4. El papel del Estado en la construcción de la etnicidad**

En medio de las diversas problemáticas sociales, económicas y políticas que para la década de los 80 se intensificaron en varias regiones del país, ratificando la incapacidad del Estado para garantizar derechos, satisfacer necesidades y lograr consensos en la sociedad, se logra evidenciar una gran crisis de gobernabilidad, la cual conduce al nacimiento de movimientos sociales de diversos sectores tales como indígenas, campesinos, mujeres, negritudes y trabajadores. De esta manera, el Estado, empieza a adoptar mecanismos de participación y articulación para cobijar estas organizaciones populares. Los pueblos que hasta entonces fueron considerados atrasados e inferiores y que debían ser conducidos a la vida civilizada de la nación, empezarán a ser reconocidos como parte integral de un territorio culturalmente diverso. (Carolina Borda, 2009).

En este contexto, se generan importantes cambios en el sistema normativo colombiano a partir del reconocimiento y protección de la nación pluriétnica y multicultural expresado en la Constitución Política de 1991. De esta manera, se empiezan a formular políticas públicas con las que se busca brindar garantías a la autodeterminación y el goce de otros derechos de los pueblos étnicos y demás comunidades que hasta entonces habían sido marginalizados o negados. Este hecho, empieza a generar redefiniciones, transformaciones y movilizaciones en los pueblos indígenas y campesinos de Colombia (Carolina Borda, 2009).



---

Al respecto, Christian Gros (2012) en su texto *Políticas de la etnicidad: identidad, Estado y modernidad*, afirma que *“en el contexto colombiano, la identidad étnica se reactualizaría, (...) después de veinte años de un trabajo de movilización y de una nueva política indigenista claramente inscrita en la Constitución de 1991, más eficaz para defender los intereses colectivos, los derechos particulares, y el acceso a la tierra, etc.”* (p. 68)

Para entonces, los habitantes del corregimiento de Atánquez y de las poblaciones vecinas, las cuales en la actualidad conforman el Resguardo Indígena Kankuamo, aún eran reconocidos socialmente como campesinos mestizos y seguían enfrentando los hechos violentos de grupos armados al margen de la ley, pese a que algunas investigaciones históricas y etnográficas de estudiosos locales ya empezaban a indagar sobre ‘la cultura propia’, que apoyada a través de la tradición oral y algunas manifestaciones tradicionales indígenas vigentes, daban cuenta de lo que considerarían luego una ‘pertenencia étnica’.

Es evidente que el Estado se convierte en un agente de la etnicidad, que hace posible la construcción de un actor étnico, dentro de las reglas que impone el mismo Estado. W.

Ardito, citado por Gros (2012) considera de interés primordial abordar el papel del Estado en el análisis de la etnicidad, asimismo, sostiene que *“el desarrollo de una nueva política indigenista, en ruptura con el modelo asimilacionista que prevalecía en América Latina, es una realidad actualmente observable que se manifiesta en diferentes niveles”*. (p. 103)

El Estado es considerado desde esta perspectiva como *“un órgano empeñado en la construcción de un neoindigenismo compatible con su nueva orientación neoliberal, su democratización y su necesidad de afianzar una nueva legitimidad; y las organizaciones indígenas, en tanto institucionalidades nuevas, modernas y burocráticamente organizadas”*. (Gros, 2012. P. 103)

Queda claro que la incidencia e intervención del Estado es fundamental en los procesos organizativos indígenas; de hecho, es el Estado quien debe garantizar la asignación de recursos del presupuesto público y reconocer las formas de autonomía, dentro de las que se destaca la constitución del resguardo, que pasa a ejercer el control y dominio sobre un territorio y establece una nueva elite local, representada por las autoridades tradicionales se definen o redefinen en el marco de una nueva realidad política y étnica.

#### **4.5. Fronteras Étnicas y Movilización Kankuama**

##### **4.5.1. El Territorio**

Desde la primera mitad del siglo pasado, las tierras del actual Resguardo Indígena Kankuamo habían sido integradas a la frontera agrícola y se consideraban baldías y articuladas a una economía campesina. En torno a estas poblaciones se había establecido el Resguardo Arhuaco en los municipios de Santa Marta y Valledupar en 1973 y el Resguardo Kogui-Wiwa-Arhuaco en Santa Marta y Riohacha en 1980. Incluso parte del

---

Resguardo Arhuaco, según las autoridades del pueblo Kankuamo, se superpuso en áreas consideradas baldías, pero que tradicionalmente estuvieron habitadas y pertenecían a los kankuamos (OIK, s.f).

La anterior situación generó diferencias y conflictos territoriales entre los kankuamos y comunidades de los resguardos vecinos a principios de los años 90. Para el Estado los kankuamos eran simplemente colonos que se habían apropiado de las tierras. De esta manera, los líderes de las comunidades empiezan a redefinir su identidad y a autoreconocerse como indígenas, como miembros de una comunidad con un origen y una historia ancestral, como medida para proteger y garantizar sus derechos sobre un territorio en disputa y así evitar que sus tierras pasaran a manos de los indígenas Arhuacos u otros actores (OIK, s.f.; Talco Arias, 1995; Gros, 2012.). Sin embargo, posteriormente, los líderes kankuamos manifestaron al respecto que:

*...no tenemos la intención de reclamar hoy en día todo lo que nos dejó Kakua Serankua, pues eso sería desconocer el proceso histórico de nuestro pueblo y entrar en conflicto con nuestros hermanos Kággaba, Wiwa e Ika, que hoy tienen sus resguardos sobre nuestro antiguo territorio tradicional. Pretendemos eso sí, garantizar un espacio vital adecuado y suficiente para la sobrevivencia de nuestro pueblo, no permitiendo que el que ocupamos y poseemos en la actualidad se nos siga usurpando (Talco Arias, 1995, p. 3-4).*

Según la Organización Indígena Kankuama, por tradición oral algunos mayores tenían conocimiento sobre los límites ancestrales de su territorio, lo cual le daba mayor fundamento a la búsqueda del reconocimiento del territorio. La delimitación se definía a través de los siguientes puntos de la geografía del lugar:

*Por el río Badillo por el norte desde el pozo Sabana del Toro aguas arriba hasta el lugar de su nacimiento. Por el este desde el pozo Sabana del Toro en línea recta hasta el pozo de los Ceibotes en el río Guatapurí. Por el sur del pozo de los Ceibotes hasta la desembocadura del río Templao, tomando el filo hacia la Sierra Nevada. Y por el oeste con la serranía de la Sierra Nevada (Talco Arias, 1995, p. 4).*

Además de los litigios y disputas con los demás pueblos nativos de la Sierra, los líderes kankuamos sostenían que las tierras que estaban hacia la parte suroeste de sus comunidades y en las que se encontraban las grandes haciendas de los terratenientes de la región también pertenecían al territorio ancestral kankuamo. Con respecto a estas aseveraciones, estos actores afirmaban que: *“esas grandes fincas ocupan territorio tradicional nuestro y allí están ubicadas las tierras más fértiles y ricas para la producción agrícola. Aquí es donde se ha dado el mayor cercenamiento de nuestro territorio...”* (Talco Arias, 1995, p. 7).

De igual manera, la situación de los kankuamos en torno al territorio que ocupaban (antes de la creación del Resguardo) es expresada por un miembro de dicha comunidad en el siguiente relato, tomado del texto de Talco Arias (1995):

*Nuestro territorio en la actualidad no se encuentra protegido por ninguna figura jurídica que garantice nuestra propiedad. La mayoría de nosotros no tenemos títulos de propiedad sobre nuestras tierras ya que la hemos heredado por tradición oral, y esto aumenta la incertidumbre sobre nuestras posesiones y ocupaciones (p. 3).*

Para el sociólogo Christian Gros (2012), la movilización kankuama y todo lo que ello implicaba constituyó un importante reto en términos territoriales, considerando que para entonces “*en Atánquez, como en otros lugares de La Sierra, la presión sobre las tierras es fuerte, y defender y recuperar un territorio constituyen una necesidad*”. (p.61)

#### **4.6. Fronteras, articulación y diferenciación étnica**

Este escenario de creaciones y recreaciones en las que interactúan diversos grupos étnicas, “*en el que la cuestión de la tierra, de su control y de su gestión ocupa un lugar estratégico en la reivindicación de una identidad indígena*” (Gros, 2012. P. 67) es preciso abordarlo desde la obra de Frederik Barth (1976) conocida como *etnicidad y zonas de frontera*, la cual sostiene que la construcción de etnicidad se puede originar cuando los intereses de

una comunidad están siendo afectados a raíz de la interacción y por los intereses opuestos de diferentes grupos étnicos. Este hecho hace necesario precisar las diferencias y líneas divisorias étnicas y/o territoriales entre los grupos que entran en contacto. (Baud, Et al, 1996).

Asimismo, la tesis de Frederik Barth (1976) también nos proporciona elementos para considerar la relevancia del contacto e interacción de los kankuamos con los grupos étnicos ‘vecinos’, dado que las fronteras étnicas contribuyen a la construcción de la etnicidad propia. De hecho, se estima que, a menor contacto con otras comunidades, mayores son las dificultades para reconocerse étnicamente. Al respecto, Barth afirma que: *“en la medida en que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización.”* (p. 15)

En las fronteras étnicas y territoriales que se definen entre las comunidades de la Sierra Nevada de Santa Marta se sostiene la identidad kankuama, dado que allí se establecen diferencias y lazos con otros pueblos indígenas. Encontramos que en las narrativas de la identidad étnica kankuama, incluso en los demás grupos étnicos que comparten el territorio, es determinante para reconocerse a sí mismos, reconocer al otro, hacer referencia a los demás: *“para cuidar de este mundo se ordenó a los indígenas en cuatro clases, cada una con su propia lengua y tradición, con su propia región, pero todas cuatro con la misma costumbre del poporo.”* (Talco Arias, 1995, p. 3).

Las autoridades del Resguardo Indígena Kankuamo reconocen en su discurso étnico, lo que en nuestra tesis ubicamos y consideramos desde las fronteras étnicas. Para la OIK, las relaciones interculturales con los Arhuacos, Kogui y Wiwa y el reconocimiento de los contrastes y elementos comunes que existen con respecto a estas comunidades impulsó lo que ellos llaman ‘el renacer Kankuamo’, lo cual expresan el siguiente relato:

*“El pueblo Indígena Kankuamo establece diferentes tipos de relaciones comerciales, políticas, sociales, económicas y culturales. Dichas relaciones permiten el reconocimiento de la diferencia, pero también permiten el fortalecimiento y la unión de pensamiento en pro de la defensa de la cultura y el territorio (...) En esta convivencia se compartían algunos elementos culturales: la visión de ordenamiento ancestral territorial, el uso de la manta, el uso del poporo, las prácticas rituales...” (OIK, 2010. P. 41)*

En términos generales, Barth (1976) destaca el valor de la identificación y diferenciación étnica en la permanencia e identidad de los grupos como los kankuamos, los cuales, histórica, cultural y territorialmente se pueden considerar una ‘comunidad de fronteras étnicas’. Para dicho autor *“la persistencia de los grupos étnicos en contacto implica no solo criterios y señales de identificación, sino también estructura de interacción que permita la persistencia de las diferencias culturales. (18)*

#### 4.7. Movilización étnica kankuama

De acuerdo con la OIK (2010) antes del ‘renacer kankuamo’ se pueden identificar diversos procesos que luego contribuyeron al surgimiento del movimiento étnico, tales antecedentes se centran en investigaciones realizadas por los mismos habitantes del territorio, sobre elementos culturales e históricos del ‘pueblo’ kankuamo, en las cuales se reflexiona en torno al ser indígena y la identidad kankuama. Luego, entre 1984 y 1985 se llevaron a cabo diversos encuentros en los que se impulsaban manifestaciones culturales tradicionales consideradas indígenas tales como la música y las artesanías. Este proceso se conoció como festivales de la Sierra, y participaron no solo los ‘kankuamos’ sino los arhuacos, wiwas y koguis. Estos procesos son fundamentales para el movimiento kankuamo, dado que la OIK fundamentó en ellos el reconocimiento étnico por parte de otras comunidades indígenas:

*Por parte de los mamos de las otras etnias, siempre existió una preocupación notable frente a la participación de los kankuamos en la dimensión espiritual para mantener el equilibrio de la Sierra. Por esta razón los mamos participaban de los festivales folclóricos haciendo sus pagamentos en sitios sagrados en Atánquez y sus alrededores, pero también realizaban ceremonias donde participaban kogui, wiwa y arhuaco e invitaban a un kankuamo para que representara su pueblo (OIK, 2010, pág. 12).*



Desde la mirada de Christian Gros (2012) la movilización étnica implica importantes reflexiones y acciones en torno a la identidad que se pretende construir y apropiar. Es decir, la movilización es impulsada y mantenida de cierta manera por la identidad, y esta a su vez por sus características y fijación en un contexto determinado. Al respecto, dicho autor sostiene que:

*No se puede de ninguna manera construir por mucho tiempo una identidad, movilizarla con fines internos y externos sin interrogarse sobre su contenido, sin inscribirla dentro del tiempo y dentro del espacio. En el tiempo, porque definirse como indígena significa ciertamente afirmar su pertenencia a una comunidad, es decir a una etnia, en el seno de una sociedad dada, pero supone también que se establezca claramente una inscripción de esta comunidad en la historia.*

(P.70)

En el año de 1993 se llevan a cabo diversos acontecimientos y acciones determinantes dentro del proceso de movilización kankuama, que permiten definir claramente un punto de partida del proceso de construcción de etnicidad, el cual se fortaleció gracias al apoyo de otros grupos étnicos de diferentes regiones del país. En dicho año se lleva a cabo en la comunidad de Atánquez el Encuentro de los Pueblos Indígenas del Caribe colombiano, donde se expresa el respaldo al proceso organizativo de los kankuamos. Contó con representantes de los pueblos indígenas Zenú, Chimila, Wayuú, Yukpa, Ijka (Arhuaco),

Kággaba (Kogui) y Wiwa (OIK, 2004). Posteriormente, ese mismo año en el marco del IV Congreso Indígena Nacional organizado por la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC, celebrado en Natagaima, Tolima, se dio a conocer públicamente la reivindicación de la indianidad de los kankuamos, lo cual contaba con el respaldo de dicho ente (Gros, 2012.).

Asimismo, en el 93 la Organización Nacional Indígena de Colombia -ONIC- desarrolló implementó un proyecto de consulta sobre el territorio con las comunidades indígenas de la Sierra Nevada, en el cual incluyeron al pueblo kankuamo buscando contribuir al fortalecimiento del naciente movimiento. De esta manera, se desarrollaron talleres con la comunidad en torno a sus derechos. (OIK, 2010) En estos espacios: *“los mayores y ancianos de la comunidad hablaban sobre la tradición y la historia kankuama y se empezó a tejer una consigna: el renacer kankuamo”* (pág. 13)

A raíz de los procesos impulsados por la ONIC surgen nuevas propuestas que buscaban que los habitantes de Atánquez y las comunidades vecinas se adhirieran al proceso de reconocimiento e identificación como pueblo indígena. Esta iniciativa *“hacia parte del programa de sensibilización que se había diseñado con el objetivo de explicarle a la comunidad la importancia de organizarse y de defender el territorio”* (OIK, 2010. Pág. 13)

---

De igual manera, la OIK (2010) destaca en el proceso de construcción de la diferenciación étnica los espacios de intercambio de experiencia entre los kankuamos y el pueblo Zenú, teniendo en cuenta en el contexto de la comunidad mencionada también se adelantaba un proceso de etnicidad que se convirtió en un referente para ‘el renacer kankuamo’

En este proceso de construcción étnica, cabe destacar el desarrollo de cuatro Congresos del Pueblo Indígena Kankuamo llevados a cabo en los años 1993, 1995, 2005 y 2016. En estos espacios se definen y concretan aspectos relevantes en la búsqueda de la indianidad. El Primer Congreso del Pueblo Indígena Kankuamo tuvo lugar en la población de Atánquez. Sus líderes se refirieron a este hecho como: “...*un salto cualitativo hacia adelante en el proceso de reconstrucción de nuestro pueblo... allí se ratificó de manera colectiva la decisión de reasumir nuestra identidad indígena, negada y silenciada por siglos*” (Talco Arias, 1995, p. 3). Los aspectos abordados en este espacio giraron en torno a procesos históricos y culturales y se definieron a la vez las líneas de acción “*para la recuperación de la dignidad y la cultura del pueblo*” (Hiliana Arias, 2011, p. 60) a través de los siguientes ejes programáticos: *territorio y ordenamiento territorial, identidad y cultura y autonomía y organización del pueblo indígena (Ibíd.)* En este Congreso se crea la Organización Indígena Kankuama OIK, quien se encargará según sus directivos de “...*reivindicar la condición étnica del pueblo (...) la recuperación territorial y cultural conforme a los mandatos de la ley de origen, la búsqueda de la propia opción de vida y el logro de la Autonomía*” (OIK, 2004. Citado por Ministerio de Cultura, s.f. P. 8). De igual manera, se destaca la creación del Cabildo Mayor como representante del pueblo indígena

Kankuamo, cuya legitimidad fue reconocida por los estamentos departamental y municipal (OIK, 2004).

El segundo Congreso Kankuamo se realizó en 1995. En esta oportunidad, según la OIK (2004) se plantearon “...nuevas estrategias que miraban hacia el fortalecimiento de la organización, el análisis del concepto de tierra, el reconocimiento del territorio kankuamo, y su importancia como elemento constructor de identidad” (P. 20). Las conclusiones se centraron básicamente en el tema de creación del Resguardo Indígena y la concertación de los límites de dicho territorio con los pueblos indígenas vecinos.

Todas estas movilizaciones contribuyen a que en 1997 el ministerio del interior y de justicia a través de la dirección de etnias, otorgue el reconocimiento legal como pueblo indígena a los kankuamos. Este hecho es trascendental en las construcciones étnicas en aras del auto reconocimiento y los beneficios territoriales y socioeconómicos futuros de la Organización Indígena Kankuama. Sin embargo, paralelo a los logros, se continúan generando hechos violentos contra esta población, desplazamiento forzado, masacres, asesinatos selectivos en las comunidades que respaldaron el proceso. Se hace evidente que dicho reconocimiento y las pretensiones de un resguardo indígena no eran bien recibidas por ciertos sectores, con intereses y propiedades en lo que hoy es el resguardo Kankuamo, tales como, los grupos armados ilegales que desarrollaban actividades ilícitas y ejercían control en este sector de la Sierra Nevada.

**Tabla 1.**  
**Número de kankuamos asesinados entre 1985 y 2004**

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
□ Grupo insurgente	1	4	1		1	2		1	2	4	13	2		4	7	23	5	6	15	4
■ Otros Actores Violentos				1					1					2	3	1		9	6	5
▣ Actores Estatales									1				2				1		3	18
▣ Paramilitares							1	1			4	8	12	8	13	15	16	33	42	6

Fuente: Sistema de Información Geográfica de Pueblos Indígenas CECOIN

La situación de las comunidades del Resguardo Indígena Kankuamo a causa del recrudecimiento de la violencia es reflejada en el siguiente texto:

*Entre los años 2003 y 2005 el Estado no hizo presencia por la falta de garantías para la permanencia de los funcionarios públicos. El sector educativo fue el más afectado; el 67% de los docentes fue amenazado, el servicio de salud fue suspendido (Arias, H. 2011, P. 81).*

En medio del incremento de asesinatos de Kankuamos, perpetrados principalmente por paramilitares, finalmente, en el año 2003 el Estado colombiano define los límites del territorio y crea el Resguardo Indígena Kankuamo<sup>1</sup>. Este hecho, representó uno de los

---

<sup>1</sup> El Resguardo Indígena Kankuamo tiene una extensión de 24.600 hectáreas desde las estribaciones de La Sierra, a unos 10 km de la cabecera municipal (Valledupar), hasta los 1.200 metros sobre el nivel del mar. Limita por el norte con el resguardo Kogí – malayo cerca al río Guatapurí y río Cherúa; por el sur con el valle del río Guatapurí en la zona baja; por el oriente con el corregimiento de Patillal y el río Badillo; por el occidente con el resguardo Arhuaco, en medio de los ríos Donachuí y Guatapurí. (Thomas, 2000. citado por Arias, 2011 y Arias, 2011 y Arias, 2011, P. 65)

principales logros de la OIK, sin embargo, las pretensiones de tal organización iban más allá de lo dispuesto por el Estado, dado que consideraban que algunas poblaciones que ubicaban dentro de los que ellos llaman el “territorio ancestral Kankuamo”, no quedaron como parte del Resguardo. Lo anterior conlleva a que las pretensiones territoriales siguieran presentes en los posteriores discursos y luchas de las autoridades indígenas.

Las condiciones del nuevo Resguardo Kankuamo evidencian una problemática que caracteriza a estos territorios colectivos en todo el país, que los hace objeto de hechos de violencia y que según las investigaciones que Arango y Sánchez (2004), llevaron a cabo en 1997 se pueden definir bajo los siguientes puntos:

1. Demarcación imprecisa: casos de delimitación por linderos naturales –accidentes geográficos como ríos o cordilleras- que, en la práctica, dificultan la ubicación exacta.
2. Ocupación ilegal de campesinos colonos: en algunos casos se presenta ocupación ilegal de buena fe.
3. Ocupación por actores armados, personas dedicadas al cultivo de uso ilícito y extracción de recursos naturales: algunos resguardos son utilizados como refugio de grupos armados.

4. Dificultades en el saneamiento territorial: algunos resguardos, al constituirse, han afectado a colonos u ocupantes no indígenas.

El tercer Congreso se llevó a cabo en la comunidad de la Mina en el año 2005. Los puntos de este encuentro giraron en torno la identidad cultural, la salud, el territorio, la organización, los Derechos Humanos y la educación. Mientras que, en el cuarto Congreso, celebrado en el corregimiento de Guatapurí en el año 2016, se determinó “*desarrollar las políticas propias para toda la población kankuama orientadas a la salvaguarda y protección de la integridad e identidad cultural y el sistema de pensamiento propio, y así garantizar los procesos de recuperación, revitalización y fortalecimiento de los saberes, prácticas culturales y memoria que le dan sustento al ser indígena kankuamo.*” (OIK, 2016). De igual manera, el cuarto Congreso Indígena Kankuamo determinó posiciones frente a: garantías de participación en la OIK, unidad del pueblo kankuamo, autonomía, implementación del sistema educativo propio, garantías y goce de los derechos territoriales, plan de vida, ordenamiento territorial, entre otros. (OIK, 2016)

Los anteriores procesos nos llevan a definir la etnicidad en los Kankuamos como una estrategia o fuerza colectiva dirigida a lograr cambios sociales, lo que también nos permite considerar todo este asunto como una elección consciente de la acción social, en la que la “comunidad étnica” cumple un papel crucial. Creemos que en este concepto de comunidad no priman normas y valores comunitarios, ni una fraternidad mutua, sino que la hacen posible una lucha colectiva por los bienes escasos. Esto ocurre en poblaciones como

Atánquez, donde lo que permitió o fortaleció la unión fue la lucha por la tierra contra otros pueblos étnicos y contra terratenientes, buscando mantener o mejorar su situación socioeconómica.

La comunidad étnica es algo construido, variable y con una dinámica en constante cambio. Sin embargo, no hay que perder de vista que la comunidad étnica no implica que sea una sociedad igualitaria, homogénea y solidaria internamente, que solo se enfrenta a los “otros”. *“Dentro de las comunidades existen contrastes, que bajo ciertas condiciones también pueden llevar a conflictos” (Baud, 1996, P. 28).*

En el caso que nos ocupa, vemos como a partir de la creación del Resguardo Kankuamo y de la constitución de un gobierno propio en el contexto local, se otorga poder y autoridad a la Organización Indígena Kankuama, lo cual, permite el surgimiento de nuevas relaciones de poder dentro del Resguardo, que se reflejarán en la creación de grupos opositores hacia la autoridad, manifestaciones de resistencias, tensiones, rupturas y antagonismos entre los miembros de la comunidad. Por ello, desde este momento, las manifestaciones de etnicidad no las podemos definir a partir del concepto de movilización colectiva, sino como manifestación de poder, dado que la autoridad indígena, tiene la posibilidad de controlar y decidir en su territorio, y esto genera rechazo en ciertos sectores dentro de la comunidad que en algún momento hicieron parte del movimiento kankuamo.



---

## 5. CAPITULO 2: IDENTIDAD, EDUCACIÓN Y AUTORIDAD PROPIA, COMO ESCENARIOS DE PODER Y RESISTENCIA AL INTERIOR DEL RESGUARDO INDIGENA KANKUAMO

Para hablar de manifestaciones de resistencia hacia la autoridad del resguardo indígena kankuamo, necesariamente debemos abordar las relaciones de poder, de las cuales dichas manifestaciones hacen parte. Por lo anterior, en nuestra tesis surgen las siguientes inquietudes: *¿Cuáles son los mecanismos o dispositivos de poder que enuncia y visibiliza la autoridad kankuama revestidos de etnicidad? ¿En qué ámbitos y de qué modo operan dichos mecanismos en la comunidad de Atánquez?* y *¿De qué manera se evidencian las respuestas que avalan o se resisten a las narrativas y prácticas culturales elaboradas por la autoridad indígena para la construcción de la identidad étnica en Atánquez?* De esta manera, pretendemos identificar los factores que contribuyen al surgimiento de sectores opositores y manifestaciones de resistencia hacia la autoridad del Resguardo Kankuamo y en consecuencia hacia los procesos de etnicidad en la comunidad de Atánquez.

### 5.1 Mecanismos y dispositivos de poder en la construcción de la identidad étnica kankuama

Dentro de las narrativas de identidad étnica del caso que nos ocupa, encontramos la expresión: ‘el renacer kankuamo’, la cual abarca un conjunto de enunciados, sucesos y prácticas que busca dar sentido a la ‘recuperación’ del pasado ancestral de las

comunidades que hoy conforman el Resguardo Indígena Kankuamo. Este ‘retorno’ se ancla en contextos, expresiones culturales y experiencias históricas que la Autoridad Kankuama empieza a producir en el presente, a través de discursos y prácticas que, constituyen las tradiciones y la memoria del pueblo kankuamo. De esta manera, parafraseando a Hall observamos un proceso de problematización de la diferencia y de inscripción concreta o adscripción étnica: el indígena Kankuamo. De este modo, emerge y se construye una política de representación a través de diversas estrategias, lideradas por la Organización Indígena Kankuama, que busca que los individuos como sujetos se identifiquen y asuman una identidad étnica. Por otro lado, el aporte de Arnold Epstein (1978) sobre identidad étnica, permite visibilizar los lazos que tiene esta con el poder, al considerar que *“la identidad étnica proporciona, un medio para organizar el comportamiento social. (P. 95)*

Continuando con los aportes de Hall, encontramos que frente a la política de representación *“los individuos como sujetos se identifican (o no se identifican) con las ‘posiciones’ en las cuales son sumidos, así como la forma como elaboran, estilizan, producen y ‘performan’ estas posiciones y por qué nunca lo hacen completamente, de una vez y para siempre, así como algunos nunca lo hacen o están en constante proceso de lucha, resistiendo, negociando y acomodando las normas o regulaciones con las cuales se confrontan o regulan a sí mismos”* (Hall 1996e., pp.13-14, 57). Lo anterior, nos permite observar algunas prácticas o representaciones en la comunidad de Atánquez, que no son precisamente las promovidas por la autoridad kankuama, en este caso nos referimos a

---

manifestaciones que se ubican del lado de la oposición, y que surgen y exteriorizan para hacer frente y resistir los mecanismos ‘oficiales’.

Por lo anterior, consideramos que no es posible pensar en un escenario como este, sin contemplar las relaciones de poder que allí se configuran. De hecho, Hall sostiene que *“las políticas de la representación suponen una problemática crucial en la conceptualización de las identidades porque sugieren ataduras sutiles entre poder y discurso en los procesos específicos de producción de la diferencia y en la reproducción de exclusiones y jerarquías.”* (Hall 1996e, pp. 4, 60-61). Precisamente tales ataduras al poder son las que buscamos extraer, en aras de conocer su operatividad y efectos en el ámbito social de Atánquez.

Nuestra preocupación investigativa encuentra asiento en la premisa que considera que *“las identidades étnicas se encuentran mediadas por relaciones de poder en las cuales las identidades étnicas, sujetos y subjetividades específicas son definidas, avaladas, resistidas o visualizadas.”* (Hall 1996e, pp. 63-64).

Por consiguiente, es necesario esclarecer qué entendemos en términos generales por *poder* en el marco de la etnicidad. Inicialmente nos apoyamos teórica y conceptualmente en Michel Foucault, quien define el poder desde una perspectiva basada en relaciones de fuerza, dentro de una misma estructura social; con lo cual no solo supera la concepción tradicional que considera el poder como una sustancia o como una propiedad que se

entrega y se ejecuta desde arriba. La dimensión relacional extiende el poder más allá (por debajo) de una estructura superior o burocrática y lo asienta en otras *formas de dominio social* (Del Valle, 2012), donde entran en juego desde diferentes ángulos toda una sociedad. De esta manera, el autor francés, sostiene que “*el poder es una situación estratégica; que ocurre en una sociedad determinada y que se expresa en su capilaridad*”; (Del Valle, 2012, p. 156) es decir, el poder es movedizo y en cierto modo, es de dominio público y popular, en el sentido de que no se limita a relaciones institucionales o a enfrentamientos entre autoridades y opositores, sino que su ejercicio se evidencia en desiguales contextos y momentos anónimos; extendiéndose a través de variadas, sutiles y cotidianas prácticas, saberes, discursos y relaciones sociales, desde estatales hasta comunitarias, familiares, entre otras formas.

En términos foucaultianos el poder toma cuerpo en *microprácticas* que constituyen la *microfísica del poder*. De ahí que su concepto de relaciones de poder también sostenga que éstas “*se extiende y atraviesa la totalidad de la sociedad reticularmente, a modo de red, expandiéndose de maneras múltiples, complejas y a distintos niveles*”. (Del Valle, 2012, P. 156)

Desde la postura que abordamos en el presente estudio no consideramos los mecanismos o dispositivos de poder que implementa la autoridad Kankuama como una represión que genere impactos negativos en los individuos. Antes por el contrario, consideramos desde una mirada foucaultiana el poder como producción del sujeto: “*mecanismos que fabrican,*

---

*mecanismos que crean, mecanismos que producen*” (Foucault, 2008<sup>a</sup>, p. 59) en este caso se produce el ‘ser indígena Kankuamo’, sus discursos, saberes y placeres, sin perder de vista que también tiene como consecuencia las manifestaciones de rechazo y la resistencia, que es donde se centra nuestra mirada.

### **5.1.1. Hacia la definición de lo propio**

Los mecanismos y dispositivos que aparecen en las narrativas, instituciones, prácticas y acciones de la autoridad Kankuama se caracterizan por la pluralidad de sus técnicas, saberes y procedimientos. En el Resguardo Kankuamo desde que surge el Movimiento Indígena se puede observar el despliegue de diversas estrategias y tácticas que buscan edificar la identidad étnica.

Desde la perspectiva de Arnold Epstein (1978) podríamos considerar que la etnicidad implica un proceso de definición de ‘lo propio’ en contraposición a ‘lo ajeno’, lo cual es vital para la identidad étnica y la diferenciación. “La etnicidad es una cuestión de clasificación, la separación y reunión de la población en una serie de categorías definida en términos de ‘nosotros’ y ‘ellos’” (P.91)

El siguiente relato refleja en términos generales las narrativas y saberes que se producen en los habitantes de la comunidad de Atánquez que adhieren a la identidad étnica Kankuama

a partir de las estrategias o políticas de representación que se vienen implementando en el resguardo:

*Antes al que le decían que era indígena se avergonzaba. Pero desde hace unos quince, veinte años para acá ha venido un proceso de nuevamente reconocernos, porque la cultura de nosotros estaba perdida y la han venido rescatando un poquito y se organizaron en un grupo que es la Organización Indígena Kankuama (Entrevistada No 15, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Para definir los principales aparatos de identificación y diferenciación del pueblo

Kankuamo recurrimos nuevamente a Hall, quien al respecto sostiene que:

*Ninguna identidad cultural es producida del aire, sino que es producida de aquellas experiencias históricas, tradiciones culturales, de aquellos lenguajes perdidos y marginales, de aquellas experiencias marginalizadas... (Hall 2001:291, pp. 61-62).*

Consideramos que para aproximarnos a los dispositivos y mecanismos que producen y regulan formaciones discursivas, normatividades y prácticas sociales, podemos partir del documento: Plan Propio del pueblo indígena Kankuamo, el cual establece los elementos

fundamentales que define a dicho conglomerado; dicho referente es considerado en el propio texto como:

*La dimensión principal, por cuanto es un orden dado desde el principio y porque en él están consignados los mandatos de la Ley Natural que se materializa en el orden de la vida, la Naturaleza y el Universo... se vislumbra como la forma de sustentar y refundar nuestros principios de vida, en el reconocimiento de nuestros legados de origen para cumplir los mandatos del padre creador (OIK, 2014).*

Asimismo, El Plan Propio plantea los siguientes fines:

- Retomar el camino de nuestros mayores, para afianzarnos internamente en el cumplimiento de nuestra responsabilidad y misión en nuestro territorio unidos a los pueblos hermanos de la Sierra Nevada.
- Plantear lineamientos generales para la consolidación e implementación de todos los procesos desde nuestra realidad como pueblo.

En términos generales los fundamentos y principios del plan de vida del pueblo Kankuamo se resumen en los siguientes elementos:

1. Ley de origen
2. Territorio ancestral
3. Gobierno propio
4. Permanencia cultural

La estructura de Plan Propio del pueblo Kankuamo está compuesta por tres dimensiones que integran los recursos culturales que se reproducen a través de los mecanismos y dispositivos que enuncian y visibilizan “redescubrimiento” de la tradición y el pasado (Hall 1997a: 38). Tales dimensiones son:

1. Visión ancestral territorial
2. Ordenamiento Territorial ancestral
3. Gobierno propio y autonomía

En los anteriores fundamentos, principios y dimensiones es donde se sustentan los enunciados y visibilidades que construye la autoridad indígena kankuama a partir de diversas narrativas, técnicas y procedimientos, avaladas por unos y resistidas por otros. Particularmente, en el corregimiento de Atánquez observamos un proceso de definición de marcadores étnicos, en los que necesariamente surgen invenciones e intervenciones de tradiciones, memorias y comunidades.



De esta manera, en esta investigación abordamos especialmente tres mecanismos que reflejan no solo un proceso de construcción de etnicidad, sino dinámicas de poder y resistencia al interior del Resguardo Indígena Kankuamo. Para lograr este propósito acudiremos a las narrativas “oficiales”, las opiniones, percepciones y discursos de autoridades del resguardo, líderes y demás habitantes de la comunidad de Atánquez que avalan o rechazan las materializaciones o enunciados de las políticas o estrategias de representación étnica, para lo cual se desarrolló un trabajo de campo entre los años 2013 y 2018. A continuación, se especifican los puntos de nuestra atención:

- 1) Narrativas sobre la identidad étnica kankuama
- 2) Modelo etnoeducativo Kankuamo
- 3) La autoridad en el resguardo indígena Kankuamo

Teniendo presente los objetivos de nuestra investigación, los cuales apuntan a hacer análisis dentro de un contexto local, consideramos pertinente determinar cómo campo de observación superior de relaciones de poder el dispositivo, el cual es definido como un *“conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones (...) decisiones reglamentarias (...) medidas administrativas (...) es la categoría que anclará el análisis del poder a los efectos reales”*. (Del Valle, 2012, P. 161).

### **5.1.2. Narrativas sobre la identidad étnica kankuama en la comunidad de Atánquez**

La identidad étnica es el producto de la etnicidad. De igual manera, como ya se ha anotado, el proceso de etnicidad es soportado por estrategias de poder, sin las cuales sería poco probable el carácter y diferenciación de un grupo étnico. En lo que corresponde a los kankuamos, ciertas instituciones, enunciabilidades y visibilidades que establece la Organización Indígena, construyen y delimitan lo étnico y un régimen de verdad, lo cual se ve reflejado en ‘la existencia del Pueblo Indígena Kankuamo’.

En términos generales, como lo anota el antropólogo Gustavo Herrearte (2006) la etnicidad, continúa siendo una importante fuente de identidad para muchas poblaciones. Herrearte refuerza su argumento citando a Erick Cohen para explicar que la etnicidad apela a la identidad étnica porque *“un sentido de pertenencia a un grupo étnico puede dar a los individuos un sentimiento de orgullo sobre sus características únicas de comunidad frente a su pasado y una sobrevivencia que va más allá del individuo”* (Cohen, 2004. p. 88).

### **5.1.3. El significado de ser kankuamo**

La autoridad indígena del pueblo kankuamo dentro de sus procesos de etnicidad ha construido y difundido una ‘narrativa oficial’ sobre el concepto de identidad o lo que también han llamado *el significado de ser kankuamo*:

---

*El kankuamo construye su identidad a través de elementos como: a) la memoria y la historia compartida o común que se alimenta de la tradición oral, de la narrativa, del mito y la cosmovisión indígena; b) la convivencia en el mismo territorio común con no kankuamos; c) el reconocimiento y el respeto de las otras etnias que habitan la Sierra; y, d) las luchas por el territorio y la permanencia cultural. En este sentido la construcción de la identidad no significa algo estático, por el contrario, es un proceso variable y cambiante de acuerdo a los contextos, las necesidades, las transformaciones de la vida cotidiana del kankuamo y de las relaciones con otros, esto permite reconocer las diferencias, construir elementos propios y apropiarse de otros elementos para afirmar la identidad (OIK, 2010).*

En el texto anterior se pueden apreciar los distintos elementos con los que se construye la diferenciación étnica o la política de la representación de la que nos habla Hall, convirtiendo a los kankuamos en el cuarto grupo étnico de la Sierra Nevada de Santa Marta. Los procesos históricos trascendentales que han impactado y transformado el territorio, la territorialidad y las prácticas culturales particularmente en Atánquez, y la relación con los demás sujetos étnicos y no étnicos los lleva a asumir la identidad como algo cambiante que los conduce a la ‘reindianización’. De igual manera en el Plan Propio del pueblo indígena Kankuamo:

Se considera que su identidad *está dada por una forma de ser, de sentir, de pensar y de actuar. El apoyo mutuo, la reciprocidad y la solidaridad, junto a la visión de función comunitaria de la propiedad de la tierra, son los elementos que definen la identidad kankuama* (OIK, 2014).

Para las autoridades y líderes kankuamos es claro que lo étnico es un asunto de construcción y transformación, y de manera explícita consideran *“fundamental profundizar el proceso de sensibilización y concientización al interior de las diferentes comunidades kankuamas, sobre la necesidad de asumir con honestidad y transparencia las implicaciones de la identidad indígena.”* (Arias, s.f.)

En los discursos obtenidos en la comunidad de Atánquez podemos apreciar las posiciones y argumentos de las personas u organizaciones que avalan o resisten a las narrativas y prácticas culturales elaboradas o “recuperadas” a partir de los mecanismos de poder de la autoridad orientados a la construcción de la identidad étnica kankuama. Al respecto Hall citado por Restrepo (2004, p. 63) nos refiere que:

*Para entender las identidades étnicas se debe analizar no sólo la producción de las locaciones étnicas a través de las cuales los individuos étnicamente marcados (o aquellos no marcados) son localizados sino también los continuos y contradictorios procesos mediante los cuales ellos avalan, reproducen o confrontan estas locaciones.*

Una de las apreciaciones sobre el reconocimiento étnico kankuamo por parte de un habitante del corregimiento de Atánquez, nos lo aporta la entrevistada No 8 (Empresaria y artesana), quien afirma que:

*Ser kankuamo para mí es reconocer mi identidad, reconocirme tal y como soy, no negar mis ancestros. Eso se lleva en la sangre, yo llevo mi identidad como kankuamo desde mis abuelos, él decía yo soy indígena...aquí todos tenemos sangre indígena... Para mí es no negar mi identidad, no negar mis ancestros (comunicación personal, 5 de mayo de 2013).*

Asimismo, la entrevistada No 15, (madre comunitaria y ama de casa) define los elementos que constituyen o no, su identidad étnica:

*Ser kankuamo no es decir yo soy kankuamo, o que yo use un vestido o porque yo baile o lleve alguna cosa amarrada, ser kankuamo lo lleva uno en la sangre, saber que uno viene de allá, eso para mí es ser kankuamo llevar su pueblo, sus raíces (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

De igual manera, la entrevistada No 14 (ama de casa) también encuentra en su ascendencia su identidad, para esta habitante de Atánquez ser kankuama “*significa, algo propio, que viene desde los abuelos de atrás. Kankuamo, es eso los abuelos de uno*” (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

En el mismo sentido la entrevistada No 3 (enfermera y ama de casa), anota que: *"ser indígena para mí es como seguir mis antepasados, mis abuelos, tatarabuelos, bisabuelos, no vivimos lo que de pronto ellos vivieron, pero si llevamos esa sangre, entonces yo me considero india"* (comunicación personal, 22 de noviembre de 2013).

En el módulo *Los kankuamos, nuestra historia e identidad* de la OIK (P. 3) se recogen algunos testimonios que dan cuenta de cómo los habitantes del Resguardo establecen una narrativa afín con el proceso de identificación. A continuación, compartimos dos de estos relatos: *"Reconocer que en mi sangre soy kankuamo, que nací aquí y que respeto las leyes de mi pueblo, reconocer que tengo unos derechos, pero también tengo unos deberes"* (P. 3). *"Nosotros somos indígenas es por algo y ser indígena es identificarse uno mismo (...) nosotros somos kankuamos y nacimos en Atánquez y vivimos y crecimos, si dios lo permite moriremos en Atánquez o en el resguardo, pero peleando por los ideales, porque para mí los ideales son importantes"* (P. 3).

Para Arnold Epstein (1978) al analizar la identidad de los grupos étnicos debemos ir más allá de la estructura institucional que define el 'nosotros' y el 'ellos', es fundamental observar los lazos afectivos que sustentan y unen a los miembros de una población. *"Cuanto más inclusiva sea una identidad, más profundas serán sus raíces inconscientes y más potencialmente intensa su carga afectiva."* (P. 92). De hecho, podemos ver en los anteriores relatos que las personas apelan a su ascendencia familiar y 'vínculos de sangre' como el elemento que valida su identidad kankuama, lo cual es reforzado con la

apropiación y adaptación de algunas rituales, costumbres, creencias y diversas prácticas culturales que consideran propias de sus antepasados.

Las estrategias que se enmarcan en la etnicidad que a nuestro modo de ver son aparatos de poder que generan símbolos de homogeneidad propios. Desde la propia perspectiva de la OIK (2010) la etnicidad se construye a través de un:

*Proceso de fortalecimiento cultural, ayudó a que las comunidades se organizaran alrededor de la identidad, de la recuperación de la memoria histórica, lo que hizo más fácil la vinculación de mujeres, jóvenes, mayores y niños al proceso. Los líderes del proceso organizativo consideran que la unificación de las comunidades se puede explicar a través de los mitos, la historia y la identidad del kankuamo.*

Antes y durante la constitución de la autoridad indígena en el resguardo kankuamo se han desplegado diversos mecanismos políticos, culturales y sociales que equivalen a los dispositivos de poder con los que se produce la realidad y la verdad. Dentro de estos mecanismos podemos destacar las festividades de la Sierra que se realizaron en Atánquez entre 1984-1985, los trabajos realizado por la ONIC para el proceso organizativo de la comunidad atanquera, luego de la constitución del 91, el encuentro de los pueblos indígenas de la Costa Atlántica en el corregimiento de Atánquez en 1993, y los cuatro Congresos Kankuamos que a partir de 1993 se convirtieron en el principal escenario institucional del proceso de etnicidad, entre otros. (OIK, 2010)

Las estratégicas relaciones de poder que se dan al interior del hoy Resguardo Kankuamo, sin negar que hacia afuera son auténticas manifestaciones de resistencia (que enfrentar otros poderes) consigue expresarse a través de manifestaciones culturales, instituciones, historias, relatos y un territorio que soportan la construcción de enunciabilidades y visibilidades que conducen al (re) surgimiento del pueblo indígena kankuamo.

#### **5.1.4. Expresiones de resistencia hacia la identidad étnica en Atánquez**

Parafraseando a Restrepo (2004) en este estudio es fundamental considerar las contradicciones, tensiones y articulaciones que surgen al interior del corregimiento de Atánquez, a partir del surgimiento de manifestaciones de poder y estrategias étnicas para el (re) nacimiento del sujeto kankuamo. De acuerdo con Foucault (1982), citado por del Valle (2012) si queremos *“entender de qué se tratan las relaciones de poder, tal vez deberíamos investigar las formas de resistencia y los intentos hechos para disociar estas relaciones”*, Desde este enfoque, pretendemos identificar las manifestaciones de resistencia que surgen en la comunidad de Atánquez frente a los procesos de etnicidad y sus dispositivos, que desde los años ochenta han tenido como fin lograr el reconocimiento (adentro y afuera del resguardo) como pueblo indígena kankuamo.

Inicialmente buscaremos los rastros de la resistencia en las personas u organizaciones que no avalan o desconocen la identidad indígena kankuama, en ellos mismos y/o en los demás. Estas manifestaciones en algunos casos, no se dan de forma tajante, pero permite



evidenciar que de una u otra manera algunas personas cuestionan el aparato étnico para enfrentar el poder y la posición de quien lo produce.

Frente a los procesos de etnicidad, Hall (1996) citado por Restrepo (2004, p.57) nos da luces para observar las posiciones que no encajan en la construcción del sujeto étnico. Hay personas en Atánquez que *“nunca lo hacen o están en constante proceso de lucha, resistiendo, negociando y acomodando las normas o regulaciones con las cuales se confrontan o regulan a sí mismos.”*

Una de las formas de expresar la resistencia de algunas personas consiste en rechazar los elementos básicos de las narrativas de identidad que definen los principios ancestrales. Lo anterior lo observamos en la opinión que nos comparte una docente: *"No conocí ningún tipo de ley de origen, eso que se está viviendo en mi mundo, pienso que es Cien años de soledad."* (Docente, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013)

En el siguiente fragmento de una las entrevistas realizadas a personas que se reconocen como miembros de un sector opositor, se evidencia como algunos habitantes del corregimiento de Atánquez se resisten al reconocimiento de la identidad étnica kankuama dado que consideran que es un mecanismo que se da por imposición por parte de la autoridad indígena:

*Este es un proceso que está en construcción, porque realmente muchas personas no se reconocen como indígenas. Muchos de mis compañeros dicen que no son indígenas, que son es atanqueros. Hay muchas personas que no están reconociendo su identidad, eso es natural, porque nadie puede decirle al otro tú tienes que hacer esto porque yo te digo, uno es lo que le nace ser (S/I, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Una de las posturas más radicales que surgen en contraposición con la identidad étnica kankuama es esbozada por el entrevistado No 20, líder del sector opositor Atánquez Libre (movimiento del cual nos ocuparemos más adelante) quien refuta la existencia previa de una comunidad étnica como tal, es decir, desvirtúa un elemento concreto, que en efecto desdibuja lo que Hall llamó citado por Restrepo, (2004) ‘*la historicidad, relacionalidad y posicionalidad de la inscripción étnica*’ de los kankuamos:

*Eso no se conocía aquí absolutamente nada de Kankuamo, hacen como 20 años que se está conociendo esto como kankuamo, porque antes mis abuelos que murieron de 115 años jamás se escuchó nada de Kankuamo, y ellos nos explicaban a nosotros y si eso se hubiera escuchado antes, ellos nos hubiesen dicho porque nosotros vivíamos con ellos y nos contaban todo lo pasado (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).*

---

A la apreciación anterior, se suma el aporte del entrevistado No 21 quien cuestiona los procesos que la OIK lidera en torno la “recuperación” de la lengua kankuama, dado que desde su percepción no hay referencia de la existencia de esta: *“aquí quieren inventarse una lengua que ni los mismos abuelos nuestros supieron de esa lengua y ahora están inventando unas palabras que no son la lengua”* (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).

Otra estrategia en la que fundamentan los opositores sus cuestionamientos a lo étnico en la actualidad, se centra en la ausencia de tradiciones y prácticas culturales indígenas en los kankuamos, las cuales si evidencian y caracterizan a los demás grupos étnicos de la Sierra:

*Usted puede identificar un indígena, pero de las otras etnias, porque si tienen el vestir y tienen todo, pero ya nosotros no, porque usted me podría identificar a mí con el hablar si yo hablara la lengua Kankuama, pero eso ya hace mucho que se perdió* (S/I, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

Del mismo modo el entrevistado No 20 argumenta que:

*Nosotros aquí nadie comía poporo, nadie comía hayo, nadie hablaba lengua, nadie sabe cuál es el idioma de aquí, nosotros el idioma que tenemos es este que estamos hablando, no tenemos otro idioma, sino que se están inventando cosas porque vienen platas* (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).

Sumado a lo anterior, quienes se ubican del lado de la resistencia, cuestionan no solo la ausencia de tradiciones étnicas, sino también el intento de buscarlas o rescatarlas. No lo observan como una práctica auténtica:

*Hay personas que están imitando a los kankuamos, usted los puede identificar porque ya no visten como yo, andan con poporo, andan con su vestido en el territorio Kankuamo, pero eso no existía, eso es ahora que están haciendo la imitación por los beneficios económicos (S/I, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Desde la resistencia evalúan las prácticas culturales que produce la etnicidad y las consideran un instrumento para obtener diversos beneficios propios de los pueblos indígenas, tal como lo vemos a continuación:

*Mira lo que están utilizando ahora que quién no sea tradicional no puede participar en las cuestiones de ellos, entonces si yo no soy tradicional y aquí la mayoría de gente no es tradicional, aquí se han vuelto tradicionales por beneficios e intereses personales.” (Entrevistado No 5, comunicación personal, 7 de octubre de 2018)*

El siguiente relato de la entrevistada No 14 nos permite visualizar las dos posturas que surgen Atánquez frente a la identidad Kankuama y que hemos abordado en este capítulo:

*No todos se identifican como Kankuamos, por el motivo de que se está dando aquí en el pueblo, de que yo no soy Kankuamo, de que yo si soy Kankuamo, pero todos no se identifican como Kankuamo. Los no Kankuamos dicen que por qué regresar a lo de antes, que ya lo de antes fue antes, lo de ahora es ahora, es que son del nuevo grupo ese que hay y que Atánquez Libre, pero porque no están de acuerdo con muchas cosas que hace la organización (OIK) (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Podemos afirmar que, de cierta manera en Atánquez se confronta y ataca desde algunas expresiones de resistencia la construcción de la identidad étnica kankuama, dado que esta se constituye en uno de los fines de las estrategias de poder que construye la autoridad del Resguardo. Es preciso aclarar que algunas personas que se definen como opositores de la autoridad se reconocen como indígenas, sin embargo, desaprueban la construcción étnica que promueve la Organización Indígena Kankuama. De hecho, en algunas expresiones de la resistencia se observan ambigüedades a la hora de asumir o no, la identidad étnica.

### 5.1.5. El modelo etnoeducativo en el Resguardo Indígena Kankuamo

Es en la educación donde las estrategias de poder tienen la oportunidad de tomar cuerpo, de institucionalizarse y hacer parte de la cotidianidad de todas las personas y no solo a los alumnos que acuden a los espacios de formación que en la actualidad están bajo el control de la Autoridad Indígena. La escuela se percibe como el lugar ideal para configurar el sujeto étnico desde la niñez, a partir de la producción y transmisión de saberes, creencias, narrativas sobre lo que desde su perspectiva definen como propio; es el escenario en el cual *“adultos, jóvenes y niños reafirman ese ser indígena que va más allá de los rasgos físicos o del vestido.”* (OIK, 2010:38)

Luego de obtener el reconocimiento estatal como pueblo indígena, los líderes y autoridades kankuamas reconocieron la necesidad de desarrollar e implementar un modelo educativo propio, desde la autonomía del gobierno indígena. Para la OIK, el modelo de educación nacional se constituye en el elemento principal que afectó las expresiones culturales indígenas y por tanto se percibe como obstáculo en el proceso de etnicidad: *“Se encontró que la escuela había sido el instrumento más refinado de etnocidio y la punta de lanza de nuestra aculturización. La escuela fue, en gran parte, la responsable de nuestra desindianización.”* (Talco Arias, s.f.).

Al respecto Gros (2012) sostiene que la educación cada vez tiene un papel más relevante en este tipo de movimientos. Para este autor la educación debe

---

*Rescatar porque, al ritmo en que van las cosas, mañana será demasiado tarde. Sin cultura no hay identidad posible, y sin identidad ¿cómo existir, hacerse reconocer y defender sus derechos? Capacitar porque la identidad, para ser portadora de porvenir y para aglutinar a más personas, debe actualizarse en la modernidad y responder mediante la educación a nuevas necesidades. (P. 76)*

La construcción del modelo etnoducativo kankuamo inició en el año de 1997 con el acompañamiento de la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC y el Ministerio de Educación Nacional (2009). El modelo fue concebido como *“una respuesta pertinente a nuestros intereses y expectativas para la construcción de una sociedad orgullosa de sus raíces y con una identidad cultural que le permita consolidar un modelo propio de desarrollo”* (OIK, 2008)

De acuerdo con el MEN (2009) la construcción del modelo se llevó a cabo a través de un ejercicio concertado con la comunidad, en el que se reconocen tres momentos (Ver tabla # 2.) El proceso de construcción de este Ordenamiento Educativo fue interrumpido drásticamente entre los años 2002 y 2003 a raíz de los múltiples hechos de violencia que afectaron a los habitantes de Atánquez.

**Tabla 2. Construcción del modelo etnoeducativo kankuamo**

FASE	AVANCES
Primera 1997	Se determinaron las bases, orientaciones espirituales del Modelo, a partir de rituales por medio de los mamos y mayores, con las cuales se establecen los ejes, dimensiones y componentes del Ordenamiento Etnoeducativo Kankuamo OEK
Segunda 2000-2001	-Se fijaron los lineamientos y fundamentos del OEK, basados en cuatro componentes: Ley de Origen, organizativo, pedagógico e interacción comunitaria.  -Se crearon mesas de discusión y análisis del OEK, se establecen acuerdos con la comunidad.
Tercera 2007	Se consolidaron y socializaron los resultados y conclusiones del ejercicio participativo del proyecto y se ratifica el Ordenamiento Educativo del Pueblo Indígena Kankuamo en la Asamblea General.

Durante el tercer Congreso Kankuamo, desarrollado en la comunidad de la Mina en el año 2005, se tomaron decisiones importantes frente al tema educativo dentro de las cuales se destaca: 1) La elaboración del proyecto educativo comunitario y el currículo propio y 2) La implementación del área de etnoeducación en las instituciones educativas del Resguardo. (OIK, 2010)



---

La Organización Indígena Kankuama destaca que la elaboración del Ordenamiento Educativo Kankuamo es producto de diversos mecanismos de consulta y concertación internos, en los que participaron: Mamos, mayores, médicos tradicionales, cabildos, docentes, madres comunitarias, padres de familia, estudiantes, sector productivo, comisiones y grupos de apoyo de la Organización. (OIK, 2008)

El Ordenamiento Educativo Kankuamo: Makú Jogúki – OEK (2008) tiene los siguientes objetivos:

- Fortalecer una educación propia que garantice la integridad y la permanencia cultural y territorial del pueblo Indígena kankuamo.
- Garantizar la permanencia cultural, el desarrollo propio y el mejoramiento de la calidad de vida del Pueblo Indígena Kankuamo a través de los escenarios de formación educativa.
- Afianzar la concepción integral de Naturaleza del pueblo indígena kankuamo.
- Desarrollar los ejes, dimensiones y componentes de la educación propia a través de un proceso colectivo y de fortalecimiento del gobierno propio del Pueblo Indígena Kankuamo.

En la siguiente tabla, podemos ver los elementos culturales, sociales y políticos que se buscan alcanzar a través del Ordenamiento Educativo Kankuamo (2008) o la educación propia, en el Resguardo Kankuamo:

**Tabla 3. Finalidad del OEK**

<ul style="list-style-type: none"> <li>• La recuperación y fortalecimiento de todos los elementos que conforman la cultura (lengua, tradiciones orales, música, artesanías usos y costumbres)</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La transmisión de los valores y principios de nuestra Ley de Origen</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La formación de una amplia conciencia basada en la Ley de Sé</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El conocimiento de nuestra propia historia, que debe enseñarse primero que otras.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El fomento de la conservación de la naturaleza a través de la espiritualidad, de las normas de la Ley de Origen y del ordenamiento del Resguardo Indígena Kankuamo.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La valoración y fortalecimiento de nuestra tradición oral.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La valoración de las personas en relación con los demás seres de la Naturaleza.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El reconocimiento y respeto de nuestro gobierno autónomo.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La preparación para asumir los cumplimientos propios y con los otros pueblos indígenas de la Sierra.</li> </ul>

Se debe agregar que el OEK articula la educación propia con el currículo nacional o escolarización convencional y plantea una pedagogía que se construye desde la cotidianidad, el territorio y desde los elementos necesarios para producir la identificación del “ser kankuamo” lo cual se fundamenta en variadas expresiones culturales:

---

*En todo el proceso educativo son esenciales la investigación directa, la participación y la pedagogía del consejo de sabios y abuelos quienes enseñan a toda la comunidad con su ejemplo, rituales (entre los que están los pagamentos y ayunos) y la palabra. Los espacios tradicionales, los sitios sagrados y la realización de los actos cotidianos (...) Además, en la relación con la naturaleza se incluyen el arte, la historia de la cultura kankuama, las ciencias sociales, el pensamiento matemático -a través de elementos comparativos. (OIK, 2008)*

En el año 2009 el cabildo gobernador del Resguardo, Jaime Arias daba a conocer de la siguiente manera el avance, estado y proyección que como autoridad tenía frente al OEK:

*Hay una gran expectativa en la comunidad. Estamos en el proceso de implementación de los lineamientos generales y en 2008 hemos desarrollado el modelo educativo para los ciclos de educación inicial y la básica primaria, a partir de cinco ejes transversales: territorio, identidad, autodeterminación, autoprotección y modelo económico propio. Con este proyecto esperamos prevalecer como pueblo, pero también que nos brinde herramientas para enfrentar los desafíos de la vida moderna. Somos conscientes de que no podemos permanecer ajenos a ella y debemos apropiarnos las herramientas conceptuales y metodológicas. (MEN, 2009)*

Habría que mencionar además que, durante las fases de construcción, concertación del OEK, la Organización Indígena Kankuama (2009) identificó diversas problemáticas, dentro de las cuales se destacan las siguientes:

- Existe una división interna de la comunidad por la implementación de la educación propia. Lo anterior es considerado una dificultad en la construcción de una educación pertinente para el pueblo indígena Kankuamo y su proceso de recuperación y fortalecimiento cultural.
- Se ha presentado oposición al OEK por parte de miembros de la iglesia cristinas, frente a lo cual se plantea la creación de una mesa de discusión y concertación.

La educación y de manera precisa los elementos pedagógicos y curriculares constituyen la materialización del dispositivo, el cual permite inscribir al sujeto étnico a través de prácticas discursivas y no discursivas, orientadas a “fortalecer la identidad kankuama.” De acuerdo con Foucault (citado por Bohórquez, 2016: 39) acá podemos encontrar *“múltiples estrategias para la elaboración de discursos y saberes, que a su vez individualizan y controlan, dando como resultado la producción de sujetos homogéneos o normalizados y reproduciendo y legitimando un orden social.”*

#### **5.1.6. Atánquez Libre o la materialización de la resistencia**

La implementación del Ordenamiento Educativo Kankuamo en las instituciones de educación pública del Resguardo Indígena (desde el grado pre-escolar a undécimo) viene

desencadenando múltiples y permanentes manifestaciones de resistencia que se dispersan de forma heterogénea por todo el cuerpo social. De hecho, el modelo educativo propio suscitó el surgimiento de la Organización Atánquez Libre, convirtiéndose en consecuencia en la representación de la contraparte del poder que ejerce la autoridad indígena. *"Lo que significa Atánquez libre es el descontento que tenemos con la OIK por los malos manejos que le han venido dando a los proyectos que el Estado le da a nuestra comunidad."* Alega uno de los entrevistados (Entrevistado 21, comunicación personal, 4 de mayo de 2018).

A la Organización Atánquez Libre adhieren personas de diversos sectores sociales tales como: miembros de congregaciones religiosas protestantes, personas oriundas de otras poblaciones que se habían radicado en Atánquez e incluso líderes que en algún momento hicieron parte de la OIK y que por diversas razones terminaron en la oposición. De esta situación nos da cuenta un miembro el entrevistado No 11 *"la mayoría de los líderes que hoy están en oposición fueron los líderes que comenzaron el proceso, líderes que no le vieron futuro al proceso y lo abandonaron, por ejemplo, Adalberto Romero fue el primer cabildo gobernador y es uno de los líderes de la oposición."* (comunicación personal, 8 de octubre de 2018).

Frente al surgimiento de Atánquez Libre, un habitante de la población que en la actualidad hace parte de la estructura local de la OIK, nos contaba que: *"Ellos surgen precisamente de parte de ese conflicto que se vive dentro de la comunidad y creo que más que todo es por la construcción de ese modelo etnoeducativo, ese es el florero de Llorente."*

Lo anterior es ratificado por el entrevistado No 2, quien sostiene que la organización Atánquez Libre nace en el 2008:

*Por el proceso educativo, porque aquí se planteó un modelo etnoeducativo el cual nosotros veíamos posible que eso se pudiera dar, pero de una forma transversal, es decir, no meterlo así de lleno. Usted sabe que cuando las culturas ya están arraigadas no se puede entrar a romper a chocar y fue lo que pasó, fue un choque que hubo entre dos bandos digamos (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).*

Por otro lado, en un comunicado dirigido al alcalde de Valledupar Freddy Socarrás Reales en año 2010, 118 personas expresaron su desacuerdo con la administración del modelo educativo kankuamo. En el escrito sostenían que:

*Debido a la deficiencia administrativa que le han venido dando al sistema general de la participación en nuestras comunidades, tal como se observó en el informe presentado para los años 2005 hasta el 2010, queremos que no ocurra lo mismo con la educación de nuestro pueblo. (El Pílon, 2013)*

Frente a esta manifestación de rechazo el líder de Atánquez Libre agregaba en uno de los medios de comunicación local: “*se está aplicando a los niños un modelo educativo solo para*

---

*indígenas, como el de los Arhuacos, Arzarios, Koguis, Kankuamos, entre otros. Además de eso, están tratando de enseñarnos una lengua que no existe.” (El Pílon, 2010)*

Las tácticas que empieza a implementar un sector de la población que no avala el modelo de educación propia y de paso ‘la etnicidad kankuama’, no se limitan a expresiones tales como “no lo comparto”, “no es bueno” o “no lo quiero para mis hijos” sino que como fuerza empieza a *“oponersele activamente (al poder); es decir, enfrentarse y bloquear sus engranajes, ubicándose “en todas partes dentro de la red de poder.”* Foucault (1977) citado por del Valle.

A raíz de la disputa surgida en torno a la implementación del modelo educativo kankuamo, en el año 2010, la alcaldía municipal de Valledupar realizó un sondeo en el Resguardo, dirigida a los padres de los estudiantes de la institución educativa San Isidro Labrador, con el propósito de conocer su posición frente al modelo de educación que preferían para sus hijos. De 374 personas consultadas el 95% indicó que preferían el Modelo Educativo Nacional, el resto optó por el Makú Jogúki. Sin embargo, el Ordenamiento Educativo Kankuamo siguió adelante, amparado en la autonomía de la autoridad indígena y el respaldo del MEN y otras instituciones.

Por otro lado, también se evidencia como emerge en el marco de la etnicidad la normalización y aval del modelo educativo kankuamo por parte de diversos sectores de la comunidad: ‘autoridades tradicionales’, docentes, padres de familia y líderes de la comunidad vieron en el OEK la oportunidad para recuperar y fortalecer su identidad

étnica. De esta manera, surge un *“proceso de creación, circulación, consumo y transformación de los campos de saber a los cuales refiere la etnicidad es posible e inscrito por ciertas relaciones de poder históricamente localizadas.”* (Restrepo, p. 86)

A continuación, conoceremos a través de diversos relatos, algunas estrategias, posturas y acciones de las personas que por un lado adhieren y las que por otro lado se resisten al modelo educativo kankuamo, lo cual nos permite adentrarnos a las relaciones de fuerzas que se extiende por el entramado social. Lo anterior, no quiere decir que las entrevistas solo nos permiten aproximarnos a las posiciones de defensa de cada quien, en algunos casos, también se recogen las percepciones sin inclinaciones precisas, sobre el origen, desarrollo y consecuencias de las diferencias por el tema educativo.

La entrevistada No 15, nos permite evidenciar en el siguiente texto los mecanismos que usa la autoridad indígena para producir el sujeto étnico y en efecto la normalización de la educación propia del pueblo kankuamo:

*Al principio lo vi como algo fuera de lo común, pero uno enterándose, asistiendo a las reuniones, talleres, uno se entera de que es el modelo, porque a mí me decían: ‘su hijo tiene que hablar lengua, le van a poner manta’. Para mí el modelo es algo que es lo normal, en el sentido que dan las mismas clases, lo único que han tratado es de dar más cosas de acá de la región. Eso*



---

*lo crearon para tener algo propio, algo del indígena tratar de recuperar tradiciones, cultura, el vestido* (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

Desde la comunidad se reconocía que la implementación del Ordenamiento Educativo Kankuamo había generado una fractura en el conglomerado social. De esta manera, surgen algunas protestas y pronunciamientos en medios de comunicación por parte de quienes se oponían al modelo, estos argumentaban que la educación en el Resguardo iba en retroceso y por los lados de la OIK se trataba de desvirtuar tales afirmaciones, destacando los conceptos de actores externos que consideraban el OEK como un modelo exitoso, por abordar la formación de los niños y jóvenes desde las reivindicaciones sociales del pueblo kankuamo.

Una autoridad de Atánquez cuestiona a los que expresan su inconformidad frente al modelo, indicándonos que lo que realmente sucede en este caso es el rechazo del proceso de etnicidad de las autoridades indígenas por parte de docentes que se encuentran en medio del cambio de modelo educativo y que luego de su aprobación y surgimiento de Atánquez Libre se empezaron a manifestar como líderes opositores:

*Mucha gente critica el modelo, pero no saben lo que están criticando porque esto ha sido un proceso más que todo que algunos docentes han liderado en oposición al resguardo, porque no comparten esa política tradicional que implementa a través de ese modelo educativo (...) Desde los mismos docentes*

*hay posiciones hacia el modelo educativo que ha llevado a que esa deserción sea mayor, porque han sido mucho los docentes que han liderado esos procesos (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).*

En este orden de ideas, la entrevistada No 8, alega que el OEK *"Fue hecho por los mismos docentes y madres comunitarias; ya después vinieron a decir que eso ellos no lo habían dicho, porque unos docentes se rebeldizaron y los mismos docentes fuimos los que hicimos ese modelo educativo"* (comunicación personal, 5 de mayo de 2013).

Por su parte, la entrevistada No 14, considera que las posturas de la oposición se dan porque estos no tienen claridad sobre lo que efectivamente implica el nuevo modelo kankuamo y por tanto algunas afirmaciones, a su modo de ver no tienen fundamento:

*Es como una mala información que ha habido, pero yo lo veo bien, ni que ponerle ni que quitarle. Están diciendo que a los muchachos hay que sacarlos para otro lado, porque si no van a ser seguidores de (el cabildo gobernador) Jaime Arias (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Algunas narrativas que emergen cuando se indaga sobre las razones de la disputa, están fundamentadas en las dos visiones antagónicas frente a la inclusión o no de la religión dentro del currículo del OEK; por un lado, la oposición representaba a los diversos sectores de la comunidad que promulgaban como doctrina el cristianismo y alegaban por

no excluir del currículo académico la asignatura de religión, por otro lado, la Autoridad Indígena consideraba necesario prescindir de la religión dentro del nuevo modelo, propendiendo por una mayor relacionalidad de la educación con las tradiciones y rituales, en los que se fundamenta culturalmente la identidad kankuama.

La supresión de la asignatura de religión es el hecho que precipita las más variadas expresiones de resistencia en la comunidad y particularmente desencadena un mecanismo que desde la perspectiva de las relaciones de poder podemos definir como la huida; cientos de niños y jóvenes son retirados por sus padres de la Institución Educativa que implementa el OEK en Atánquez y matriculados en la institución educativa del corregimiento de Patillal, población vecina que no pertenece al Resguardo.

En el siguiente texto podemos ver la apreciación de una madre frente a los cambios que implica el nuevo modelo educativo y las razones por las cuales ha decidido que su hijo estudie en el corregimiento de Patillal:

Metieron cosas que van con la tradición, hubo muchos cambios en esa parte. Entonces yo no estoy de acuerdo, de pronto que los lleven a sitios de pagamentos, yo no práctico eso, y yo no quiero que mi hijo practique eso, entonces yo en esa parte no estoy de acuerdo (entrevistada No 3, comunicación personal, 22 de noviembre de 2013).

Más adelante, la entrevistada No 3 sigue dando razones del por qué prefiere el modelo nacional y no el OEK. Alega que *“allá (en Patillal) ven la religión, aquí (en Atánquez) pusieron y que pensamientos propios, cosas así, que no me gusta; entonces yo lo tengo allá (en Patillal)”* (comunicación personal, 22 de noviembre de 2013).

Una docente que ejerció labores en la Institución Educativa San Isidro Labrador de Atánquez, nos relata desde su perspectiva como el modelo de educación propia genera dificultades a los estudiantes cuando se enfrentan a prácticas que chocan con sus creencias:

Yo he trabajado como docente en la básica primaria y es muy difícil porque hay muchos niños con diferentes religiones, que al momento de llevarlos al sitio sagrado tanto los padres y ellos lo van a rechazar, obviamente porque el que es evangélico va a decir yo no creo (docente, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Por su lado, el entrevistado No 5 también expresa su rechazo a las prácticas culturales que promueve el nuevo modelo, basado en sus creencias religiosas, afirma que en la institución San Isidro enseñan a los estudiantes:

*Vainas espirituales; eso quieren obligar al joven y llevarlos a una kankurua, donde está el mamu y siempre hemos dicho: aquí nos hizo Dios, la vida se la debemos a Dios y nosotros tenemos que creer en Dios no en hombres de la*

---

*tierra y en mamos menos. Te darás cuenta que aquí en el colegio bachillerato San Isidro Labrador ese colegio desde que han dado eso se ha acabado más* (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

De igual modo, otra habitante de Atánquez nos comparte su opinión sobre el acuerdo que hubo con varios sectores en torno a la no inclusión de la religión en el OEK y las consecuencias que esto trajo en una población con una alta presencia de congregaciones religiosas y una cultura fundamenta en el cristianismo:

*"Aquí la pelea más grande fue porque quitaron la religión, pero eso fue un compromiso entre organización, padres, pueblo y profesores; qué pasa que aquí en Atánquez tenemos varias religiones, está la Pentecostal, la católica, la Evangélica, la Natividad Nueva, entonces quedaron que la religión fuera de la casa y ahí fue donde vino la revolución." (Entrevistada No 15, comunicación personal, 4 de mayo de 2013)*

Por otro lado, en lo que corresponde concretamente al traslado a Patillal de los estudiantes cuyos padres se resistían al modelo kankuamo, podemos observar las implicaciones que para ellos ha tenido tal decisión:

*"Las personas que no compartimos ese modelo educativo ¿que tuvimos que hacer? sacar a los niños de aquí y ponerlos en otro colegio en Patillal; hay*

*más de 100 alumnos. Hoy en día esas familias que tienen esos alumnos en Patillal prácticamente están desplazados de la población, porque han tenido que llevarse a los niños para allá, porque ellos no comparten con el modelo que está implementado aquí (En Atánquez) (S/I, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Asimismo, el entrevistado No 21 sostenía que *"lo que nos preocupa es que los niños que ya vayan en adelanto al bachillerato los sacan de aquí a la otra comunidad, que está a unos 10 kilómetros que es Patillal, por ver vulnerada la educación de sus hijos"* (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Ante esta problemática social se desarrollaron espacios de diálogo entre la Autoridad Indígena y los padres que matricularon a sus hijos en el corregimiento de Patillal, con el fin de encontrar una salida, lograr un acuerdo, sin embargo, los intentos de concertación solo consiguieron agudizar las diferencias. Al respecto la entrevistada No 3, nos cuenta que:

*Cuando se empezó con la educación (OEK), que varios padres mandaron a sus hijos para Patillal porque no estaban de acuerdo, se hacían reuniones (en Atánquez) de conciliación con el cabildo y la comunidad, entonces se llevaba una guerra, porque los que no estaban de acuerdo expresaban el por qué no*

---

*estaban de acuerdo y los que estaban de acuerdo también. Eso era una sola guerra* (comunicación personal, 22 de noviembre de 2013).

Uno de los líderes de la Organización Atánquez Libre al recordar la medida de retiro de los estudiantes por parte de los padres, recuerda su posición al respecto: *“Nosotros dijimos aquí no hay más nada que hacer, aquí hay que buscar otra alternativa y salirnos de este modelo, por eso desde ahí se comienza la situación por el modelo educativo porque no compartimos.”* (Entrevistado No 20, comunicación personal, 7 de octubre de 2018)

Desde los sectores que respaldaban la implementación de la educación propia se seguía cuestionando las razones en las que se basaban los padres de los niños que abandonaban la Institución Educativa del Resguardo. El OEK no implicaba los cambios que llevaron al retiro de los niños, según lo que nos cuenta la entrevistada No 8, algunos padres tomaron esta decisión porque pensaban que:

*Se les va a enseñar hablar lenguas; inventan que les van a poner de uniformes las mantas, usted oye cosas que usted queda aterrado, cosas que ni por ahí; eso desmerita el proceso como usted no se lo imagina, pero no es así, las cosas no son como ellos las dicen* (comunicación personal, 5 de mayo de 2013).

Una autoridad analiza en el siguiente texto el impacto que ha generado en la I.E. San Isidro Labrador el retiro de los estudiantes. Puntualmente afirma que:

*Alrededor de 150 estudiantes han salido de nuestra institución (San Isidro Labrador), nosotros manejamos un porcentaje de mil estudiantes y en estos momentos nuestra institución solo tiene 900 estudiantes, entonces se disminuyó en un 15% la población estudiantil (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).*

Además de las diferencias que surgen por el componente religioso en el modelo educativo propio, la oposición centra su mirada en los elementos propiamente pedagógicos y cuestiona las posibilidades del OEK para asumir el enfoque de formación y desarrollo de competencias más allá del fortalecimiento cultural del pueblo kankuamo. Más que en lo anterior el sector opositor estaba interesado en que sus hijos recibieran una educación que les brindara las bases para asumir la formación universitaria y les diera competencias laborales para un mundo globalizado. De acuerdo con una docente los de la oposición *“quieren otro tipo de educación para sus hijos, que esté en competencia con otros modelos a nivel nacional”* (Docente, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Por otro lado, otro miembro del sector de la resistencia afirma que *“nosotros hoy en día necesitamos una educación que vaya acorde a las otras educaciones. Aquí han quitado muchas materias del pensum nacional para implementar unas materias que se le inventan*



---

*ellos que realmente nosotros no compartimos."* (Entrevistado 24, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

Otro de los líderes opositores de la Organización Atánquez Libre afirma que el modelo educativo kankuamo no brinda las competencias necesarias para asumir retos más allá del resguardo, cree que el OEK genera un perjuicio a los estudiantes y los pone en desventaja ante 'los de afuera'

*La educación nuestra está al borde de la caída, de fracasar, iremos a sacar jóvenes mediocres. Nosotros no vamos a tener que pensar alrededor nuestro aquí internamente, nosotros debemos es pensar sacar unos jóvenes que estén capacitados para que compitan con la gente de afuera, no con la misma gente nuestra de aquí.* (entrevistado No 5, comunicación personal, 17 de noviembre de 2013).

Una de las críticas que sostiene que las competencias que desarrolla el modelo educativo kankuamo solo apuntan al fortalecimiento de la identidad étnica y no a dar bases para la educación superior, lo observamos en la siguiente opinión:

*En la universidad no van a dar resultado y eso es una consecuencia final del modelo educativo ¿qué le va a tocar a ese estudiante? regresarse a su pueblo o sea al resguardo, y que va a generar la permanencia de la cultura en el*

*territorio Kankuamo, entonces que hay que enseñarle al niño que a cultivar la tierra y que permanezca solamente en su territorio* (Docente, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Nuevamente la docente se refiere a las razones que tuvieron los padres para rechazar el modelo etnoducativo. Afirma que *“al momento de implementarlo (el OEK) es un cambio muy fuerte, porque no lo somos, es algo que no existía y es retroceder porque pienso que volver otra vez hacia atrás ya cuando estamos tan adelantados”* (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Las narrativas de la resistencia al momento de reprochar el OEK son respuestas que enfrentan el avance del poder de la etnicidad, que restringen los movimientos de los dispositivos que produce la Autoridad. (Del Valle, 2012) De hecho, en el sector opositor consideran que el problema más grave del modelo educativo kankuamo es que realmente no encaja con la cultura y la visión de desarrollo de muchos habitantes de Atánquez; incluso algunos miembros de la resistencia que se autoreconocen como kankuamos afirman ser indígenas civilizados, estableciendo diferencias culturales entre ser kankuamo (civilizado) o ser arhuaco (tradicional) por lo que sostienen que en su caso no es apropiado el modelo educativo kankuamo, como si lo sería para un arhuaco.

Por otro lado, los opositores consideran que el modelo ha sido un fracaso, dado que desde su mirada no ha dado los resultados esperados y por tales razones los padres de familia no

---

quieren el OEK. Además, algunos aseveran que el nuevo modelo no es una construcción propia, sino que fue traído de otros resguardos.

Frente a las posturas y argumentos de Atánquez Libre y las personas que se oponen al OEK surgen mecanismos de defensa de las personas que adhieren y avalan el modelo. Lo primero que intentan dejar claro es que el modelo propio no afecta el currículo nacional, es decir, no se excluyen las asignaturas básicas en el proceso formativo; resaltan el ascenso en los resultados de las pruebas de Estado que realizan los estudiantes; asimismo explican que esto es un proceso a largo plazo y por lo pronto, los resultados no serán muy evidentes de forma inmediata, sin embargo, resaltan que el OEK recibió un reconocimiento en el año 2009 como mejor modelo etnoeducativo del país.

Los relatos de la oposición nos permiten comprender como las manifestaciones de resistencias se convierten en luchas para liberarse de los dispositivos de poder a partir de tácticas que incorporan sus propios dispositivos, para contraponerse a las fuerzas de la etnicidad. Las decisiones y acciones de las personas que rechazan el OEK nos confirman que no se está encerrado por el poder de la etnicidad y que es posible alterar su control. Al respecto del Valle (2012) *“tanto la resistencia como el poder no existen más que en acto, como despliegue de relación de fuerzas, es decir, como lucha, como enfrentamiento, como guerra, no es solo en términos de negación como se debe conceptualizar la resistencia, sino como proceso de creación y de transformación”* (p. 117).

### **5.1.7. Autoridad indígena, legitimidad y resistencia en Atánquez**

La legitimidad y resistencia hacia Autoridad Indígena Kankuama en la comunidad de Atánquez es otro de los escenarios en los que podemos evidenciar las relaciones de poder y en consecuencia observar las enunciabilidades y materialidades que construye la Organización Indígena Kankuama y que son enfrentadas por el sector opositor, representado por la Organización Atánquez Libre. De esta manera, nuestro propósito en este momento es aproximaremos a las narrativas que construyen los que reconocen la autoridad indígena y los que la rechazan, la enfrentan o la niegan.

La autoridad indígena en los resguardos no solo representa la reivindicación de derechos de los pueblos autóctonos, implica también a nuestro juicio el surgimiento de nuevas expresiones locales de poder, revestidas en lo étnico, que en consecuencia generan nuevas dinámicas en las relaciones intra y extra étnicas. Dicho de otra manera, el establecimiento de un nuevo orden, producto del surgimiento de nuevas formas de gobernabilidad, genera cambios en aspectos políticos, sociales, culturales y en la subjetividad de cada individuo en un contexto particular.

En este estudio entendemos la etnicidad “*en su articulación con las prácticas de gubernamentalidad que la han regulado como componente del bio-poder.* (Restrepo, p. 92) tal es el caso de las prácticas que hemos abordado en este capítulo: la identidad étnica y el Ordenamiento Educativo Kankuamo. En este orden de ideas, en estos momentos nos interesa ahondar en las manifestaciones de resistencia frente a las prácticas de gubernamentalidad de la Autoridad Indígena kankuama.

La normalización de la identidad kankuama en las poblaciones del Resguardo es necesaria para la Autoridad Indígena, dado que los habitantes del territorio se convierten en la unidad de gobierno producida a partir de las estrategias de poder. En el Plan Propio del pueblo indígena kankuamo encontramos los fundamentos del gobierno propio e interno, desde la ancestralidad:

*La gobernabilidad interna se materializa en el cumplimiento de los mandatos propios como pueblo kankuamo, se fundamenta en los espacios y sitios de gobierno ancestral; ellos son la base y principio del orden ancestral, donde se fundamenta la organización natural y humana del pueblo. Representan la madre de todo lo que existe espiritual y materialmente; desde donde se origina la estructura del gobierno, los espacios y estamentos para mantener, gobernar y controlar colectivamente el ordenamiento.*

*Por medio del conocimiento, los mamos y autoridades están encargados de interpretar, direccionar y orientar al pueblo, para trabajar en la responsabilidad que corresponde de acuerdo a nuestro legado de origen. En estos, se representan la organización material del gobierno, los estamentos y espacios propios para el ejercicio de la autoridad, las responsabilidades en los procesos internos y la toma de decisiones, de manera colectiva con las comunidades y el pueblo (OIK, p. 8).*

La autoridad legal del Resguardo Kankuamo es representada por el Cabildo Mayor kankuamo, institución creada en el primer Congreso Kankuamo llevado a cabo en las poblaciones de Atánquez y Chemesquemena y conformada por el cabildo gobernador, el secretario general y los cabildos menores. La posesión de los representantes de dicho órgano se llevó a cabo en 1994 ante el alcalde de Valledupar Rodolfo Campo Soto. Toda esta estructura es la que recibe el nombre de Organización indígena Kankuama, OIK. (Talco Arias, 1995)

La autoridad indígena o el gobierno propio o el autogobierno como ha sido definido desde la OIK, es la expresión que hace posible el proceso de etnicidad al que se someten diversas comunidades controladas y diferenciadas étnicamente, es la materialización que simboliza la autonomía y organización del pueblo indígena kankuamo.

Jasaima Talco Arias (1995, p. 140) en su texto: Los Kankuamos un pueblo indígena en reconstrucción, considera que:

*El cabildo fue el espacio entonces, que permitió recrear y reafirmar las autoridades tradicionales propias. Muchos pueblos indígenas, que, por los procesos de mestizaje y aculturación, perdieron sus autoridades tradicionales, encontraron en los cabildos el espacio adecuado para expresar un tipo de autoridad que es el germen del autogobierno. (...) fue precisamente a través de la interiorización de la institución del cabildo, como muchos pueblos indígenas se reorganizaron étnica y culturalmente.*

La Autoridad indígena o la figura del cabildo fundamenta la legitimidad de la existencia histórica de un gobierno tradicional que luego de ser sometido y destruido, renace para lograr la permanencia cultural en el territorio del pueblo indígena kankuamo, “*si queríamos recuperar nuestra vulnerada autonomía, se precisa recuperar las autoridades (...) como no teníamos casi nada, podíamos imaginar y reinventar nuestras propias formas de gobierno...*” afirmaba Jasaima Talco Arias (1995), un año después del nacimiento del cabildo mayor kankuamo.

Los principios que se definieron para el funcionamiento de la Organización Indígena Kankuama, fueron: Autogestión, autonomía, federalismo, acción directa, antiburocratismo y antiautoritarismo. Este último plantea que: “*no habrá quien mande y quien obedezca.*

*Que nadie se crea con derecho a mandar, que nadie obedezca por disciplina impuesta desde arriba, sino que todos actuemos por acuerdos elaborados entre todos (...) la autoridad no recae en el más poderoso, sino en el más hábil, en el más capaz.”* (Talco Arias, 1995, p. 147)

Con el nacimiento del Cabildo Mayor y la Organización Indígena Kankuama como representación de la autoridad o gobierno propio, germina una nueva manifestación de poder local, que en consecuencia implica el nacimiento de la resistencia.

Siguiendo con Jasaima Talco Arias (1995, pp. 148), podemos identificar algunas características generales del Cabildo Mayor en el caso particular de los kankuamos:

- *“Los cabildos son la base la autonomía; una muestra de que somos capaces de manejar nuestro propio destino.”*
- *“Con los Cabildos, le estamos restituyendo a las comunidades su propio poder”*
- *“Con los Cabildos no se delega el poder ni la voluntad en nadie, sino que las mismas comunidades lo controlan y lo administran.”*
- *“Los Cabildos, como autoridades propias, son la columna vertebral de nuestro proceso de recomposición étnica y cultural.”*
- *“Los Cabildos se deben interiorizar y asumir como propios.”*
- *“Se deben convertir en el centro del proceso de recuperación de la identidad como indígenas.”*



En este momento nos disponemos a conocer las expresiones que surgen de la experiencia cotidiana de los habitantes de Atánquez frente a la Autoridad Indígena. Particularmente como lo hemos venido haciendo compartiremos algunas notas de las opiniones que nos evidencian cómo se legitima o se desconoce la figura del Cabildo Mayor.

El siguiente relato nos permite apreciar la defensa de Cabildo, su aceptación como proceso de normalización y su capacidad de intervención en la vida de los habitantes de la población:

*Hemos venido trabajando respecto a lo que es la autoridad propia, estamos defendiendo nuestro sistema de gobierno propio, llámese etnoeducación, en el manejo de la salud, porque de eso se trata. Nosotros hoy estamos esquebrajados a partir de eso de la culturización que ha habido (entrevistado No 21, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).*

Por otro lado, el entrevistado No 12, nos expone algunos episodios que dejan ver las dificultades y desafíos que implica lograr el reconocimiento de una nueva autoridad en un contexto que no solo había asimilado las instituciones del Estado colombiano, sino que apela a estas cuando se resiste al poder inmediato de la autoridad indígena:

*Esto ha sido muy complejo, la gente todavía mira al inspector como la autoridad, se ha venido concertando el tema entre el inspector y el Consejo de*

*Mayores para poder solucionar problemas que realmente puedan ser competencia de las autoridades dentro de la zona(...) nosotros tenemos problemas de aceptación, hay mucha gente que apoyan la autoridad indígena, al resguardo, hay mucha gente que apoya el tema del corregidor de la policía y de todos estos sistemas que venían establecidos (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).*

De igual manera, otro habitante de Atánquez nos comparte su percepción frente al escenario que enfrenta la autoridad indígena: *"Como esto está tan culturizado nosotros ejercemos la autoridad mancomunadamente con el Estado, pero el objetivo es buscar y tener más herramientas para poder trabajar y poder llevar a cabo y más eficaz ejercer la autoridad indígena"* (entrevistado No 21, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Al retomar los aportes del entrevistado No 21, podemos apreciar la relación de fuerzas en torno a la Autoridad Indígena Kankuama, considerando que hay expresiones no solo de los que la respaldan sino de los que la rechazan o enfrentan: *"Estamos divididos, no podemos echar mentira por eso, porque la política se ha prestado para todo eso y hay mucha gente que le saca provecho a eso, pero estamos luchando con eso y yo creo que el objetivo de eso es fortalecer nuestro gobierno propio"* (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

---

Según un docente la posición de resistencia de Atánquez Libre obedece a “*que ellos quieren mandato, a eso yo le llamo político, que ellos quieren poder, ellos quieren dirigir*” (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).

Del lado de la resistencia, la cual se ha extendido evidentemente en diversos sectores sociales de Atánquez, encontramos posiciones y expresiones que no le dan ningún tipo de legitimidad a la Autoridad Indígena, dado que desde la oposición poco o nada se legitiman las creencias y costumbres ‘kankuamas’ que dan fundamento al gobierno propio. Al indagar entre los habitantes de la población encontramos pronunciamientos como “para mí (el Cabildo Mayor) no son las autoridades”

Encontramos opiniones en las que se evocan los tiempos anteriores a la existencia de la autoridad indígena y el Resguardo Kankuamo, en tales recuentos se considera que el territorio “antes estaba mejor” dado que en la actualidad todos los proyectos son controlados por la OIK, y por ende sienten la ausencia del Estado y de formas organizativas comunitarias como las Juntas de Acción Comunal, las cuales no hacen presencia dentro de los resguardos indígenas. A propósito de lo anterior, el líder de Atánquez Libre, nos cuenta que:

*Atánquez estaba en mejor adelanto que ahora, porque antes los mandatarios, los gobernadores, los alcaldes, los parlamentarios, los concejales hacían por este pueblo, pero desde que entró la Organización Indígena Kankuama ha*

*sido un fracaso (Entrevistado No 20, comunicación personal, 7 de octubre de 2018).*

Algunas personas que se identifican con las posturas de la Organización Atánquez Libre afirman que la oposición surge a raíz de los incumplimientos de la Organización Indígena Kankuama; dado que cuando se crea el resguardo los líderes y autoridades hicieron promesas que ilusionaron a la gente y al no cumplirlas generaron un descontento. Agregan además que Atánquez Libre no se opone a la OIK como tal, sino a los malos manejos que dicho ente hace de los recursos que administra. Rematan alegando que sin malos manejos no existiese la oposición. El entrevistado No 6 nos aproxima aún más a esta situación en los siguientes términos:

*Se levantó una oposición porque los recursos que da el Estado no están llegando a la gente como debe ser y ahí es donde nosotros nos estamos levantando, porque no estamos de acuerdo que unos se estén lucrando y la comunidad que esté sufriendo (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).*

De esta manera, el movimiento Atánquez Libre toma como bandera para enfrentar como fuerza opositora el poder del gobierno indígena, lo que ellos han llamado la corrupción de la autoridad. Cuentan que el Resguardo es una institución que genera beneficios a pocas personas, principalmente a los líderes de la OIK. Adicionalmente, exteriorizan su

inconformidad y ven como un acto de corrupción y una expresión dictatorial la permanencia del cabildo gobernador en el poder desde hace más de 20 años. A esto le añaden señalamientos en los que consideran que las autoridades no se ciñen a la legislación indígena y toman medidas de forma autoritaria. De hecho, personas de la comunidad sostienen que las autoridades indígenas:

*Se eligen ellos mismos, aquí no hay un tiempo limitado, por ejemplo, como cuando era la Junta de Acción Comunal que la persona duraba 2 años y ahora es hasta que la muerte los separe, aquí ellos se casaron con el resguardo, aquí no hay límite de nada y nadie dice nada (entrevistado No 9, comunicación personal, 7 de octubre de 2018).*

Desde la fuerza opositora, consideran que desde la Autoridad Indígena del Resguardo Kankuamo “obligan a la gente a que sea lo que no quieren ser”, con estas exclamaciones cuestionan los mecanismos de normalización de lo étnico, considerando que tal aceptación de lo indígena se logra a través de presiones hacia los habitantes de la comunidad. De hecho, en sus opiniones sostienen que muchas personas no protestan o no manifiestan su desacuerdo hacia la Autoridad, por el temor de perder beneficios socioeconómicos. El entrevistado No 20, sostiene al respecto que: *“tú aquí haces una reunión para la Organización Indígena Kankuama y es poca la gente que va y si van es por un proyecto pero que le den, es la única forma que vayan”* (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).

Una de las estrategias que emplea la oposición para resistir la Autoridad Propia es precisamente cuestionar su autonomía y legitimidad como gobierno, resaltando la potestad del Estado colombiano y sus instituciones sobre el Resguardo.

*“El Estado le dio esa autonomía a ese gobierno propio, pero ese gobierno propio que nosotros tenemos no lo reconocemos, legítimamente no lo reconocemos, ese Estado Propio quiere pasar por encima del Estado Nacional y las entidades del gobierno; es que nosotros podemos ser indios, pero no podemos pasar por encima del mismo Estado porque nosotros no podemos hacer un estado encima de otro estado, porque entonces serán dos Colombia independientes.”* (Entrevistado No 20, comunicación personal, 7 de octubre de 2018)

La autoridad indígena kankuama, es un dispositivo de poder que tiene como misión ejercer control y lograr legitimidad dentro del resguardo a través de técnicas que regulan la cultura, la educación, la política, la economía y al mismo individuo. Estas técnicas son enfrentadas a través de una pluralidad de mecanismos de resistencia que se encuentran dispersos y visibilizados en la población de Atánquez. De esta manera, la OIK encuentra en la Organización Atánquez Libre una fuerza que escapa o intenta escapar al poder de los dispositivos, poniendo en entre dicho la legitimidad tradicional y la autonomía del gobierno propio kankuamo. Las narrativas de Atánquez Libre se oponen a la

normalización de la institución del Cabildo Mayor, con lo cual atacan la base que produce la etnicidad.

## 6. CAPITULO 3: ANTAGONISMOS, TENSIONES Y RUPTURAS EN LA COMUNIDAD DE ATÁNQUEZ

Uno de los aspectos que nos interesa descubrir en esta investigación es la manera como las relaciones de poder se extienden más allá del enfrentamiento entre la Organización Indígena Kankuama y Atánquez Libre, abriéndose paso entre los habitantes del corregimiento de Atánquez, los cuales toman partido de un lado o del otro en esta relación de fuerzas que nace con el proceso de etnicidad y se acentúa con la implementación del Ordenamiento Educativo Kankuamo.

Las relaciones de poder que se dilatan en el entramado social de Atánquez, en algunos casos se oculta y no se manifiesta, sin embargo, tal silencio también nos aproxima al fenómeno que nos ocupa, en otros casos, el poder y la resistencia se expresan abiertamente, evidenciando las posturas y percepciones de las personas en su vida cotidiana.

Desde una mirada foucaultiana Eduardo Restrepo (2004) sostiene que el poder *“no sigue una simple división binaria entre dominadores y dominados, sino que es rizomático, constituyendo una densa filigrana que se dispersa a través del cuerpo social atravesando cuerpos, produciendo subjetividades, individualizando, regulando y normalizando”* (p.88)



De esta manera, en este capítulo, básicamente nos seguimos apoyando en las narrativas de los habitantes de Atánquez que se han obtenido a través del ejercicio etnográfico. A partir de tales relatos veremos en algunos casos como perciben algunas personas las tensiones y rupturas que surgen a raíz de los desacuerdos propios de las relaciones de poder; asimismo, las narrativas nos aproximarán a casos concretos de antagonismos y divisiones entre familias, vecinos y amigos, que muchos han vivido o conocido.

Por otro lado, en este capítulo final nos ocuparemos de algunos mecanismos particulares que han surgido con el fin de hallar puntos de encuentro entre poder y resistencia, o dicho de otra manera buscando superar los antagonismos, tensiones y rupturas dentro de la población. Desde algunos sectores de la resistencia, tales intentos de armonizar las relaciones no son más que discretas estrategias de poder que buscan apaciguar la oposición.

Para Mouffe citado por Castillo (2016, p.13) *el antagonismo es un proceso de distinción entre nosotros y ellos, es decir una derivación de la afirmación de la diferencia y las identificaciones colectivas*

Los conflictos sociales, fenómeno intrínseco a cualquier comunidad, en los últimos 35 años en Atánquez, han tenido un desarrollo matizado por el proceso de construcción étnica. Las relaciones de poder han construido visiones y posturas antagónicas en la vida comunitaria, como también disputas entre nuevos adversarios. Así, el estudio de la

etnicidad y las relaciones de poder, implica incorporar nociones de conflicto social, lo que particularmente en este estudio entendemos como la producción de tensiones y rupturas intracomunitarias.

Las personas en Atánquez piensan que anteriormente en el pueblo había más unidad, en el presente se siente una división entre los habitantes. Afirman que a raíz de las diferencias “muchas personas no se miran bien”, lo que nos indica que las posiciones antagónicas impactan las relaciones interpersonales y generan contrariedades. La entrevistada No 2 al respecto nos contaba que:

*La división está fuerte, no sé hasta dónde ira a llegar; ya hay como rencillas porque a nadie le gusta que le estén ofendiendo, porque se encargan es de desacreditar. Se vienen los roses, los choques (entrevistada No 8, comunicación personal, 5 de mayo de 2013).*

Por su parte, la entrevistada No 15, nos comparte en el siguiente texto su percepción sobre la transformación en las relaciones comunitarias en Atánquez:

*Antes todo se compartía, todo el mundo estaba pendiente al otro, había la unidad y ahora no, por la división se dividió el pueblo, primero lo dividieron los grupos [armados] ahora lo dividimos nosotros mismos y ya no hay ese compartimiento como tal (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

Los antagonismos toman cuerpo o se expresan en el distanciamiento y rivalidades entre los que son (auto) denominados Atánquez Libre y Kankuamos, tal distinción es motivo en muchos casos para que surjan discusiones, señalamientos, agresiones o por el contrario se deje de ‘tratar al otro’, al que piensa diferente. Esto para muchas personas podría conllevar a situaciones más graves o lamentables:

*"El que es Atánquez Libre ya no le habla al Kankuamo y si estamos en una conversación y yo digo algo que le incomodó al otro, entonces viene el tira y jala; y si yo soy de equis (x) grupo y me ven hablando con el otro ya dicen que yo soy el sapo, porque aquí hay una división que no sé en qué irá a parar todo esto; yo siempre he dicho que hasta que no haya un muerto no va a parar todo esto" (Entrevistada No 20, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).*

En Atánquez, definen esta situación como “un conflicto grave” y según observan algunos, la gente cree que los que son Atánquez Libre deben compartir solo con los que se identifican como tal y lo mismo ocurre frente a los que se diferencian como kankuamos, de hecho, ha sucedido que, si alguien es visto conversando con el grupo contrario genera cierta suspicacia en los demás y se llega a pensar que de alguna manera podría estar traicionando al colectivo al que pertenece.

El impacto que ha generado esta situación en las relaciones interpersonales es considerado por un miembro de la comunidad como “un trauma gravísimo”, tales términos los usa para

dar cuenta especialmente de como las discrepancias en temas como la educación afectan hasta las relaciones de amistad, como lo podemos apreciar en el siguiente relato: *"Hay mucha gente que han sido amiguísimos por años y han perdido en este momento la amistad porque uno se identifica como Atánquez Libre y otros como kankuamo"* (entrevistado No 21, comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Las formas de identificación y acción entre quienes adhieren a los dispositivos de la etnicidad y los que se oponen a los mismos, ha permeado muchas familias en Atánquez, dentro de los hogares también se evidencian divisiones. Estas diferencias se perciben entre algunos cónyuges, hermanos, compadres, primos, entre otros, que al tener posiciones opuestas entran desacuerdos y distanciamientos. Al respecto, el entrevistado No 5 afirma haber visto rivalidades entre familiares por situaciones como *"porque tú eres de un grupo y yo soy del otro, ya no te miro bien, ya estoy hablando mal de esa persona, haciendo algunos señalamientos"* (comunicación personal, 23 de noviembre de 2013).

Otro hecho concreto sobre antagonismos al interior de los hogares, es referido en la siguiente situación frente al censo indígena llevado a cabo por la OIK:

*"el marido no se identificó, o sea no se censó, y la vieja si se censó, ella dijo yo si me voy a censar porque realmente yo me identifico como indígena, pero el marido no, porque él es Atánquez libre y ella no, entonces eso se vive ahí"*

---

*como un problema, como un choque entre la familia"* (entrevistada No 14, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

Otro escenario comunitario en el que se observan antagonismos es en el que se genera en las interacciones de los estudiantes que ahora se encuentran en Patillal con los que continúan haciendo sus estudios en Atánquez; se han presentado altercados que parten de la distinción entre un grupo y el otro. Incluso el entrevistado No 10 afirma que como docentes del OEK, ellos también han sobrellevado algunos gestos y acciones displicentes por parte de sus ex alumnos:

*Una consecuencia de esa división ha sido que algunos estudiantes han demostrado rencillas, incluso hasta con los mismos maestros; muchos estudiantes que fueron mis alumnos en la primaria pasan y no lo ven a uno como docente, pero eso es inculcado por los mismos papás* (comunicación personal, 2018).

Los antagonismos intracomunitarios se perciben desde los distintos sectores que entran en disputa, la entrevistada No 4, quien se identifica con los principios de la Organización Atánquez Libre, hace un paralelo frente a las disputas, buscando reforzar su posición sobre lo complejo del asunto: *"eso de la división yo lo veo grave y eso estresa porque es como una guerra y entonces entre nosotros nos estamos matando, en esa parte yo no estoy de*

*acuerdo con esa división"* (Entrevistada No 3, comunicación personal, 22 de noviembre de 2013).

De igual manera, encontramos reflexiones en las que se calcula desde la percepción de la resistencia que *"la gran mayoría (de la comunidad) está en contra del cabildo"*, a lo que añaden que, al cabildo gobernador lo siguen y comparten sus políticas de forma conforme es en otras comunidades. Del otro lado, desde los que avalan los procesos de la Autoridad Indígena afirman que los que son pocos son los de Atánquez Libre *"ellos no son ni tantos, eso es un grupito ahí y no han crecido tampoco,"* (entrevistada No 8, comunicación personal, 4 de mayo de 2013). De hecho, consideran que cada día los opositores pierden partidarios, poniendo en tela de juicio la permanencia de tal organización en el futuro.

En el día a día de la población, se presentan episodios en los que simpatizantes de los grupos en contienda, a manera de proselitismo político buscan sumar adeptos, sin embargo, en muchos casos dicha misión resulta infructuosa y las personas a las que intentan persuadir, terminan reafirmando su posición y defendiendo los procesos con los que se identifican. No obstante, dentro de los que respaldan a la OIK sostienen que continuamente hay *"gente que se deja manipular,"* dado que los de Atánquez Libre *"agarran al más débil."* De hecho, alguien que no ha sido abordado por la contraparte recrea de manera categórica una posible respuesta frente a esta situación: *"a mí me llegan a decir algo y les digo: hazme el favor y respete, yo tengo ya mi identidad, yo sé lo que*

---

*quiero y yo sé lo que soy, a mí no me anden con eso”* (entrevistada No 14, comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

Los anteriores eventos nos muestran las diversas maneras en las que las relaciones de poder permean las relaciones sociales, produciendo en efecto adversarios y generando antagonismos, tensiones y divisiones en una comunidad que, ante la agudeza de los enfrentamientos, desde hace algún tiempo empieza a vislumbrar caminos que conduzcan al diálogo y a construcción de acuerdos entre las partes que lideran las apuestas por el poder y la resistencia.

A raíz de los antagonismos que caracterizan al corregimiento de Atánquez, desde distintos sectores de la población se vienen promoviendo escenarios, iniciativas y narrativas orientadas a lo que en este contexto han llamado espacios de armonización, necesarios según un líder comunitario, *“para poder encontrar esas soluciones que nos lleven nuevamente a reencontrarnos como ese pueblo unido que éramos antes de todas estas luchas”* (entrevistado No 17, comunicación personal, 22 de noviembre de 2013).

Los habitantes de Atánquez tienen presente que algunos líderes de la comunidad han logrado que representantes de la OIK y Atánquez Libre participen en mesas de trabajo y reuniones de concertación, sin embargo, a la vez reconocen que las partes no han logrado ponerse de acuerdo frente a los procesos que generan disputas. Advierten que muchas de

los que participantes de estos espacios, no creen que este mecanismo permita alcanzar un resultado positivo.

Desde la mirada de los que defienden la construcción étnica se destaca que el cabildo gobernador sigue teniendo la disposición de abrir espacios, mientras que cuestionan que del lado *“de la oposición hay líderes que creen que lo bueno nada más es lo de ellos, no miran la otra parte, como te digo es una guerra de poder”* (entrevistado No 9, comunicación personal, 7 de octubre de 2018).

A pesar de las perspectivas como la anterior, encontramos personas como uno de los docentes quien sigue expresando su confianza frente al diálogo como la única estrategia que brindaría la posibilidad de superar las diferencias, sin embargo, agrega que: *“para que eso suceda tiene que haber una disposición y tener precisamente las ganas de realizar esa transformación, de tener ese cambio a dejar a un lado esos odios, esos rencores personales y de ponerlo en el bienestar de la comunidad”* (comunicación personal, 23 noviembre de 2013).

Frente a estos espacios que se han propiciado en la comunidad, miembros de la Organización Indígena Kankuamo definen una narrativa en la que se observa una disposición abierta al diálogo, un discurso conciliador y de reconocimiento de las diferencias al interior del Resguardo, incluso consideran que una función de ellos como autoridades o miembros de la OIK es propiciar estos acercamientos. Al respecto, el



---

entrevistado No 8, líder de la OIK, precisa que el diálogo con la oposición “es un proceso que hay que llevar y que hay que mantener, la idea no es pelear con ninguno, los papás a veces son de Atánquez Libre y los hijos hacen parte del proceso organizativo de la OIK.”

Dentro de las iniciativas comunitarias que surgen con el fin de superar los enfrentamientos y divisiones en la población, cabe destacar el efímero movimiento llamado: *Por la unidad de Atánquez*, a través del cual se lideraron actividades tales como: reuniones, diálogos con la comunidad y los líderes, propendiendo por lograr acuerdos entre las partes, sin embargo, el ejercicio fue considerado infructuoso por el desinterés que se demostró por parte de la OIK y Atánquez Libre.

A pesar de los diferentes intentos fallidos, algunos siguen expresando su deseo de superar las fricciones y antagonismos en Atánquez, este anhelo lo encontramos en las palabras que expresa la entrevistada No 1: *"a mí me gustaría que esos dos grupos se reconcilien, cómo no sé porque han buscado la forma de reconciliarlos, pero no han dado porque se creó otro grupo que era la unidad"* (comunicación personal, 4 de mayo de 2013).

Del lado de la oposición, el entrevistado No 5, afirma que con el gobierno kankuamo no ha sido posible lograr concertaciones a pesar de tantos espacios y procesos en los que ambos sectores han participado. En consecuencia, sostiene con vehemencia que el único camino factible es ‘ir por la independencia’, tal exclamación es una contundente advertencia a la Organización Indígena Kankuama que en términos de enunciabilidad refleja la resistencia

a los dispositivos de poder que se definen y materializan dentro de la etnicidad. El plan de independencia de Atánquez Libre implica el desconocimiento y negación de la OIK como autoridad en la comunidad de Atánquez y procura que, a partir de la no legitimización del gobierno propio, el Estado colombiano considere la posibilidad de sustraer al corregimiento de Atánquez del Resguardo Indígena Kankuamo.

Los miembros de la Organización Atánquez Libre consideran que la Autoridad Indígena propicia los escenarios de diálogo y concertación con la oposición, con un mecanismo para ‘enfriarnos’, es decir, para que desalentarlos como organización. Frente a esta situación el entrevistado No 20 afirma que algunas personas le decían *“venga vamos a trabajar, vamos a charlar conjuntamente... e hicimos unas reuniones por el Atico, por Rio Seco, por la Mina y anduvimos todo eso con el señor cabildo y vamos a ver que era para que nosotros nos desbaratáramos, porque estaban sintiendo peso”* (comunicación personal, 7 de octubre de 2018).

Ante las implicaciones negativas que han tenido los espacios de diálogo con la OIK para los intereses de la Organización Atánquez Libre, un líder de dicho movimiento sostiene que: *“ahora nos hemos vuelto a levantar porque vamos a seguir en esa batalla”* (entrevistado No 20, comunicación personal, 7 de octubre 2018).

La existencia de relaciones antagónicas en Atánquez es la expresión que nos permite comprender la heterogeneidad de cualquier comunidad; en este escenario, los intentos de

prescindir de los antagonismos intracomunitarios, en un contexto donde se ha establecido un nuevo orden, materializado a través de la etnicidad, ha sido una apuesta con pocos logros, en la medida en que, como lo indicó Michel Foucault: “donde hay poder, hay resistencia.” (Citado por Giraldo, p. 121)

## 7. CONCLUSIONES

Acercarnos a la etnicidad nos ha llevado a descubrir las relaciones de poder y los antagonismos que han surgido en la comunidad de Atánquez en los últimos años. De hecho, consideramos que el significativo avance del movimiento indígena kankuamo en cuanto a identificación étnica no solo logró el reconocimiento estatal, un territorio y unas instituciones propias, también conllevó al surgimiento de la resistencia.

La etnicidad en los kankuamos se puede definir como una estrategia dirigida a lograr transformaciones sociales, es decir, es una apuesta consciente que surgió como una fuerza colectiva para garantizar la permanencia en el territorio, sin desconocer que existen y se construyen raíces afectivas en la población que ayudaron a edificar el proceso. El pueblo kankuamo es una comunidad étnica que se surge a partir de un movimiento, es un proceso en permanente construcción que se ha caracterizado por ser inestable y con una dinámica en constante cambio. Se resalta que la etnicidad no necesariamente conlleva a una sociedad igualitaria, homogénea y solidaria internamente, que solo se enfrenta a los 'otros'.

A partir de la constitución de un gobierno propio y de la creación del Resguardo Indígena Kankuamo se empiezan a desplegar una serie de estrategias de poder por parte de la Organización Indígena Kankuama, lo cual, posibilita el surgimiento de nuevas formas de relacionamiento dentro del territorio. Lo anterior se evidencia con el nacimiento de grupos

opositores que enfrentan las estrategias de etnicidad que emprende la autoridad indígena; de esta manera, se logran observar manifestaciones de resistencias, tensiones, rupturas y antagonismos entre los miembros de la comunidad.

De esta manera, la etnicidad no la podemos definir solo a partir de la movilización que emprendieron sectores de la sociedad kankuama, sino también desde las manifestaciones de poder, dado que la autoridad indígena, gracias a la diferenciación étnica que promueve, asume el control dentro del Resguardo, lo cual genera rechazo por parte de algunos individuos y grupos al interior de la comunidad.

En el corregimiento de Atánquez, se evidencian expresiones de resistencia que niegan la identidad étnica kankuama, en la medida en que esta se constituye en una representación del poder de la autoridad del Resguardo. Sin embargo, algunas personas que se definen como opositores de la autoridad se reconocen como indígenas, aunque se observan expresiones ambiguas desde la resistencia, al momento de identificarse o no como indígenas kankuamos.

A partir de las narrativas de la resistencia se logran evidenciar las apuestas para liberarse de los dispositivos de poder, a partir de estrategias en las que incorporan sus propios dispositivos para enfrentar las fuerzas de la etnicidad. Por otro lado, la resistencia al Ordenamiento Educativo Kankuamo nos permite deducir que los individuos no están totalmente controlados por el poder de la etnicidad y que es posible huir o atacarlo.

La autoridad indígena kankuama, se puede definir como un dispositivo de poder que busca ejercer control y lograr legitimidad dentro del Resguardo, a través de diversas técnicas que regulan las instituciones sociales y la vida cotidiana de las personas. Estas técnicas son enfrentadas a través de múltiples mecanismos de resistencia que se encuentran dispersos y visibilizados en la población de Atánquez. De esta manera, la Organización Atánquez Libre es para la OIK una fuerza que escapa o intenta escapar al poder de los dispositivos que reviste la etnicidad, con lo cual la oposición pone en tela de juicio la legitimidad, autonomía y autenticidad de lo étnico.

Las relaciones antagónicas que emergen en el corregimiento de Atánquez a partir de las relaciones de poder, han causado fuertes tensiones y rupturas en las interacciones sociales; esto nos permite comprender la heterogeneidad de cualquier comunidad y como el poder revestido de etnicidad se extiende por todo el entramado social. En Atánquez los antagonismos intracomunitarios son evidentes en la cotidianidad de la población, la cual, según sus mismos habitantes se encuentra dividida.

Si bien el escenario de la etnicidad de los kankuamos conllevó a centrar nuestra mirada en las tensiones, rupturas y resistencias, es importante señalar que las expresiones y movimientos que buscan promover los escenarios de encuentro, el diálogo y los acuerdos entre las partes, no se consideran menos importantes o ajenos a la dinámica que vive la comunidad. Aunque los mediadores o promotores que de manera neutral buscan superar las diferencias o al menos evitar la radicalización de las disputas no han logrado su

---

propósito y desisten en el camino por lo complejo del asunto, las fuerzas en disputa reconocen la importancia de estos procesos, sin embargo, no los han asumido con determinación.

En Atánquez, algunas personas de la comunidad sostienen que, la división entre Kankuamos y Atánquez Libre, es consecuencia de fuerzas políticas exógenas que obtienen beneficios con el enfrentamiento. Desde esta perspectiva, se asume el movimiento opositor como una fuerza que promueve el descontento en la población y la desaprobación de las gestiones y acciones de la autoridad indígena, favoreciendo los intereses electorales de líderes políticos locales, dado que, de esta manera, en las elecciones de cargos públicos regionales (concejos municipales, asamblea departamental, gobernación y alcaldía) tienen un escenario político en el que las autoridades tradicionales pueden perder incidencia.

Por otro lado, a pesar de que se evidencian pocos procesos que den cuenta de articulaciones o prácticas de resistencia comunes en el Resguardo, es preciso anotar que algunos hechos que han afrontado las poblaciones, permiten descubrir puntos de encuentro o intereses comunes. Lo anterior lo encontramos en el impacto del conflicto armado que aquejó de forma alarmante al corregimiento de Atánquez y a las comunidades aledañas, principalmente entre los años 1995 y 2004. Al respecto, no se encuentran referencias que indiquen que se afectó un sector más que a otro o que los hechos de violencia se traducen en beneficios para un sector en particular. En Atánquez se viene construyendo una memoria colectiva en la que se evidencia una resistencia común hacia la violencia, en el

que se reconocen y rechazan a los actores armados que hicieron un daño irreparable a la comunidad en términos generales. Sin embargo, esto significa que las fuerzas de la población actúen al interior de la comunidad de forma unificada o que gestionen de manera articulada procesos en beneficio de la población.

Desde el año 2015, el Estado colombiano, reconoció a las comunidades del Resguardo Kankuamo como sujetos de reparación colectiva, con el fin de restituir los derechos territoriales de las víctimas de los pueblos indígenas. Asimismo, sobre el Resguardo Kankuamo se han ordenado medidas cautelares y provisionales otorgadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. De acuerdo con las autoridades del Resguardo y la fuerza pública, en la actualidad no existe injerencia de grupos organizados al margen de la ley, sin embargo, se mantienen esquemas de seguridad colectivos e individuales por parte de las fuerzas del Estado.

Durante el desarrollo de la investigación no se logró evidenciar procesos de resistencia ‘hacia afuera’ que conllevaran a la unión de las fuerzas que ‘hacia dentro’ se encuentran enfrentadas. Si bien existen posturas unificadas en contra de los proyectos extractivistas de recursos naturales de la Sierra Nevada de Santa Marta, estas no son necesariamente entre las fuerzas internas del Resguardo, sino entre la Organización Indígena Kankuama y las autoridades y/o organizaciones de los otros pueblos (Wiwa, Kogui y Arhuacos) junto a los que conforma el Consejo Territorial de Cabildos.



Al finalizar esta investigación, también encontramos que, el reconocimiento de la diversidad y la autonomía de las comunidades étnicas que promueve el Estado moderno, a partir de un derecho positivo que se materializa en las formas de organización y manejo de los asuntos internos de los pueblos, en realidad también ha sido una estrategia de intromisión enmascarada en el reconocimiento de 'autonomía'. Como lo anota Gros, nunca el Estado estuvo tan cerca de los asuntos internos de las comunidades como en el presente.

Mirando más allá, en el caso del Resguardo Kankuamo, el Estado no ha hecho esfuerzo alguno para mediar o promover acuerdos que conlleven a limar las posturas radicales que agudizan el resquebrajamiento del tejido social en Atánquez. Tal vez, en últimas, es mejor evitar tal intervención.

**RERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

ARIAS ARIAS, H., (2011). *Territorio Indígena Kankuamo: Proceso de reconfiguración del Resguardo desde las dimensiones socioculturales*. Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Planeación Urbano Regional, Facultad de Arquitectura, Medellín.

ARANGO Y SÁNCHEZ. (2004). *Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.

AVELLA, F. (2000). *El caribe: bases para una geohistoria*. Instituto de estudios Caribeños. Universidad Nacional de Colombia, Sede de San Andrés.

BARTH, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México.

BAUD, M. Et. Al. (1996). *Etnicidad como Estrategia en América Latina y el Caribe*. Ediciones Abya-Yala. Quito.

BAZURCO OSORIO, M. (2006). *Yo soy más indio que tú Resignificando la Etnicidad*. Tomo II. Ediciones Abya-Yala. Quito.

BORDA, C. (2009). *Diversidad étnica y la reconstrucción de identidades: el grupo Mokane en el departamento del Atlántico, Colombia*. European Review of Latin American and Caribbean Studies.

- CASTILLO, L., CAIRO, H. (2002). *Reinvención de la identidad étnica, nuevas territorialidades y redes globales: el Estado multiétnico y pluricultural Colombia y Ecuador*. Universidad del Valle. Revista Sociedad y economía, núm. 3, octubre.
- DEL VALLE, N. (2012). *Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault*. Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile.
- DUSSÁN DE REICHEL, A., REICHEL DOLMATOFF, G. (2011). *La Gente de Aritama; personalidad cultural de una Aldea mestiza de Colombia*. Editorial, Pontificia Universidad Javeriana.
- EPSTEIN, A. (1978). Ethnicity and Identity, en *Ethos an Identity*. Tavistockpublications, London.
- El Pílon, (23 de febrero de 2013). Atánquez rechaza el programa educativo. El pílón. Recuperado de <https://elpilon.com.co/atanquez-rechaza-el-maku-jugoki/>.
- GROS, C. (2012). *Políticas de la etnicidad: identidad, Estado y modernidad*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 2012. Bogotá.
- HALL, S. (1991). *Lo local y lo global. Globalización y Etnicidad. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*.

MENDOZA, R. (2009). *La provincia de Santa Marta: espacio y poblamiento (1780-1810)*.

Universidad del Atlántico, Revista Amauta, Barranquilla

ORGANIZACIÓN INDÍGENA KANKUAMA –OIK-. (2010). *Los kankuamos nuestra*

*historia e identidad*. Bogotá, Colombia: Corcas.

ORGANIZACIÓN INDÍGENA KANKUAMA –OIK-. (2014). *Plan propio del pueblo*

*indígena kankuamo*. Sierra Nevada de Santa Marta.

PUMAREJO, M., MORALES, P. (2003). *La recuperación de la memoria histórica de los*

*kankuamo: un llamado de los antiguos. Siglo XX-XVIII*. Serie Encuentros.

Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

RESTREPO, E. (2004). *Teorías contemporáneas de la etnicidad Stuart Hall y Michel*

*Foucault*. Editorial Universidad del Cauca. Cali.

RESTREPO, E., (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Pontificia

Universidad Javeriana.

RODRÍGUEZ, C., LORENZO, O. (2005). *Teoría y práctica del análisis de datos*

*cualitativos. Proceso general y criterios de calidad*. España: Universidad de Granada.

TALCO ARIAS, J. (1995). *Los kankuamos un pueblo indígena en reconstrucción*. Valledupar.

KOONINGS, K., SILVA, P. (1999). *Construcciones Étnicas y Dinámica sociocultural en América Latina*. Ediciones Abya-Yala. Quito.

VALENCIA, I. (2011) *Lugares de las poblaciones negras en Colombia: la ausencia del afrocaribe insular*. Universidad Icesi. Colombia.

VERA, J. (2007) *Teoría social, métodos cualitativos y etnografía: el problema de la representación y reflexividad en las ciencias sociales*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.